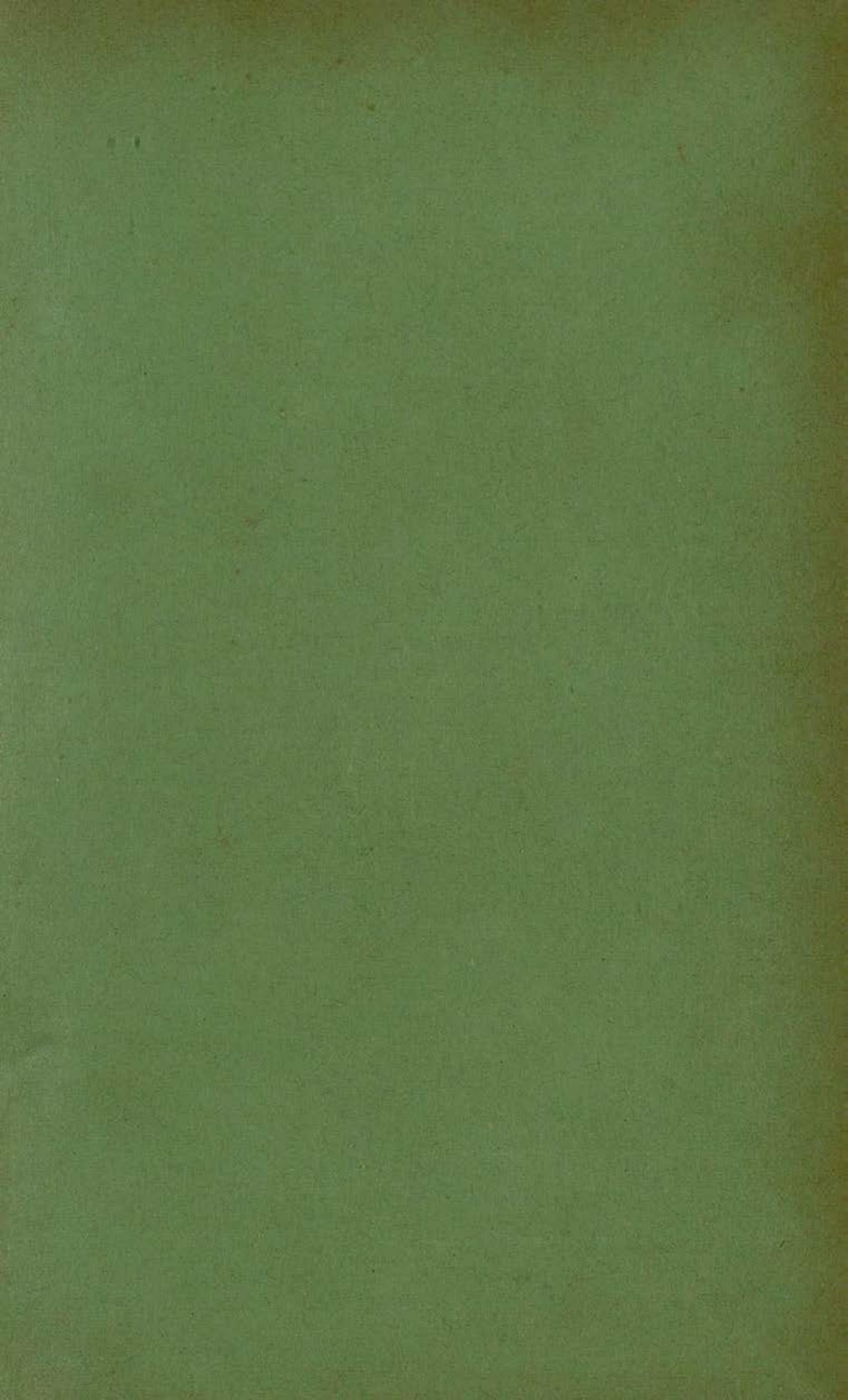
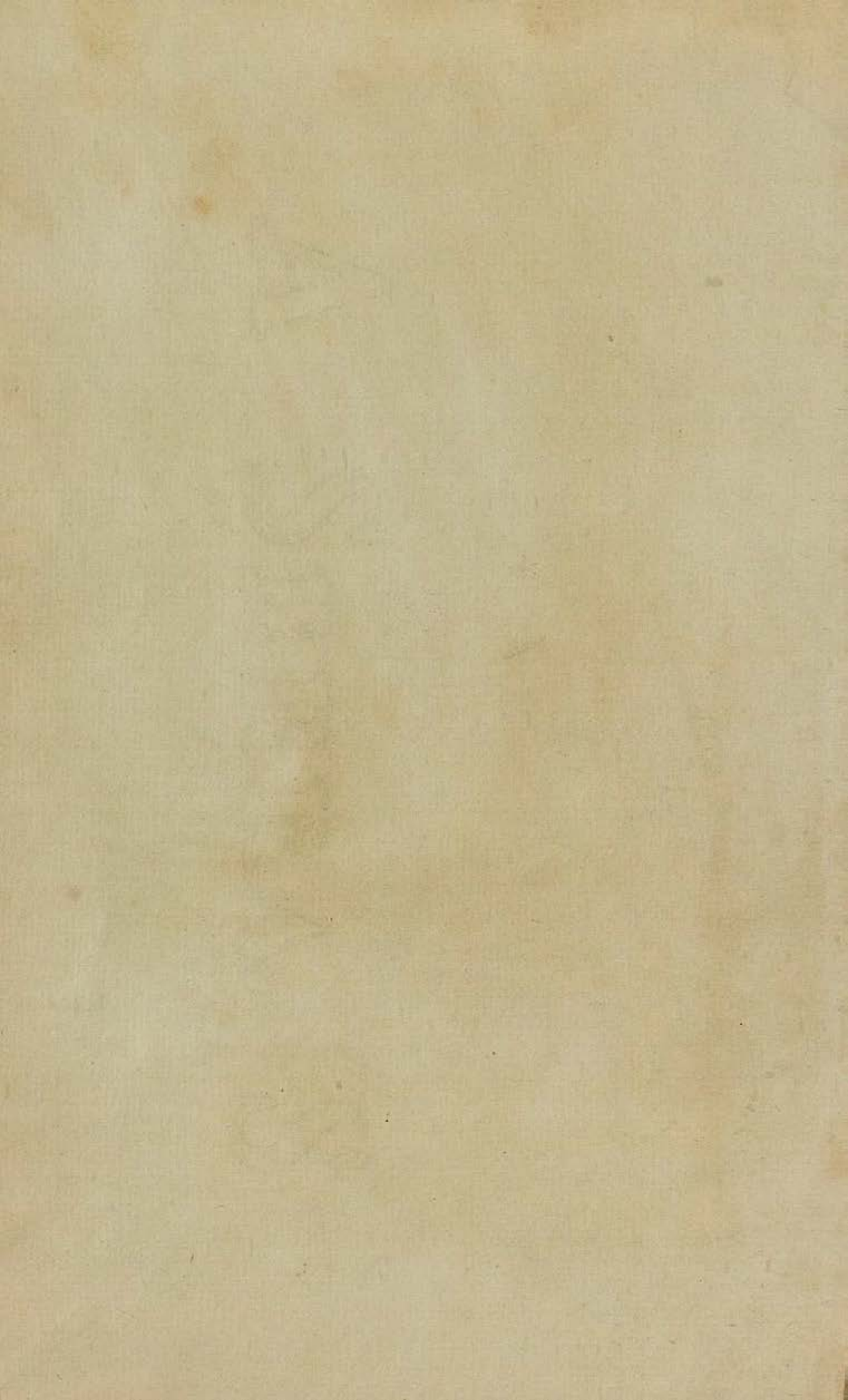
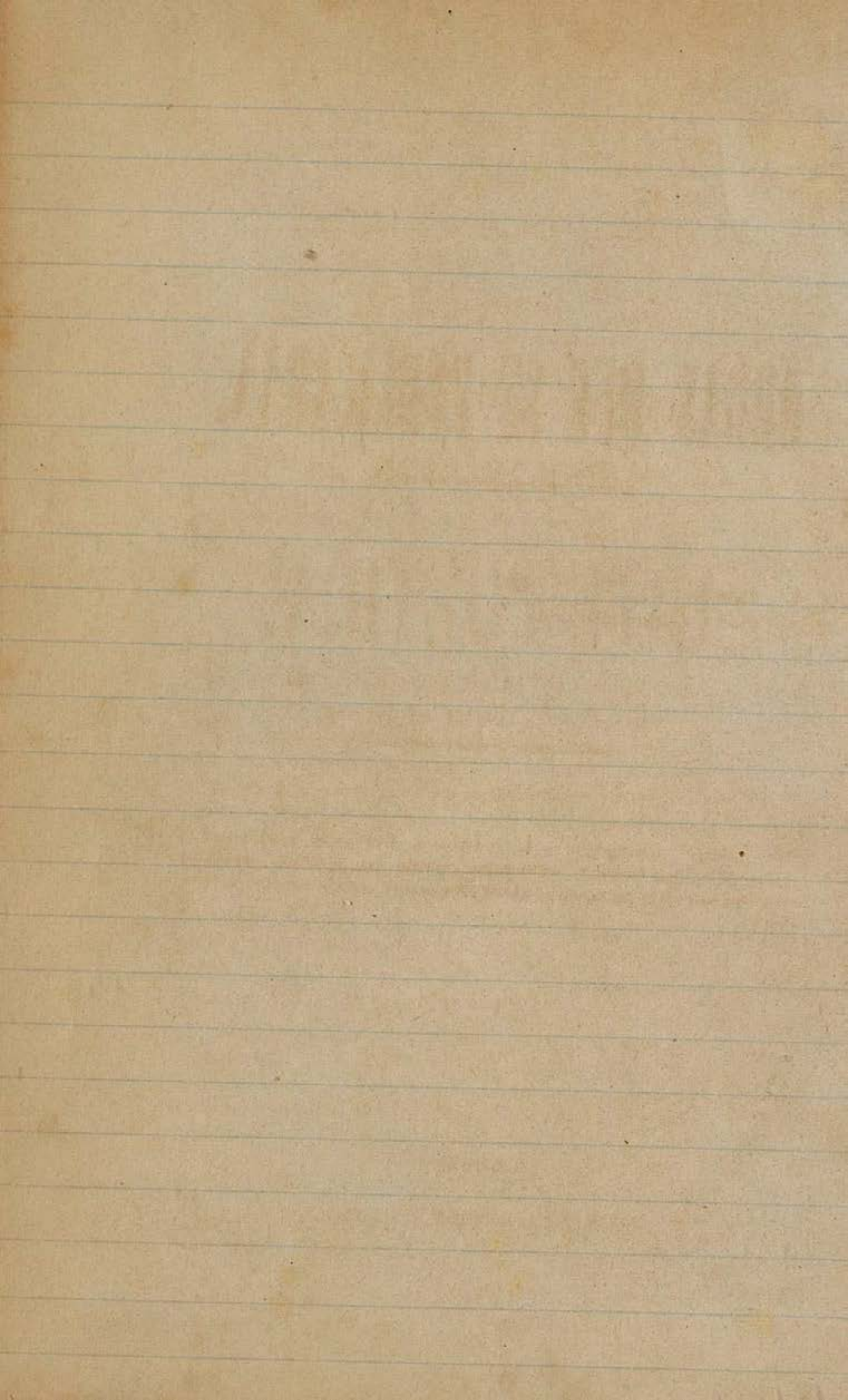

ANO





# Yndice



BIBLIOTECA
DE AUTORES GRIEGOS Y LATINOS.

TOMO 1.°

# Q. HORACIO FLACCO.

EPISTOLA Á LOS PISONES

DE

# ARTE POÉTICA.

TRADUCCION LITERAL CON EL TESTO LATINO AL FRENTE,
NOTAS Y OBSERVACIONES MITOLOGICAS

POR

D. VICENTE FONTAN Y MERA,

BACHILLER EN FILOSOFÍA Y PROFESOR DE LATINIDAD Y HUMANIDADES
EN EL COLEGIO DE PRIMERA CLASE
DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE SAN AGUSTIN DE CADIZ.

CADIZ:

CIRCULO CIENTIFICO Y LITERARIO.
1858.

Imprenta de La Paz, á cargo de D. Manuel María de Luque,
*calle del Oleo núm. 37.*

# OBRAS QUE SE PUBLICARÁN.

I. Arte poética.
II. Odas y satiras escogidas.
III. Epistolas.

NOTA. Al principio de estas obras pondremos la traduccion literal de las que sirven de testo á los alumnos de segunda enseñanza, dividiéndolas en la publicacion en «traducciones literales» y «traducciones libres.»

# NOTICIAS BIOGRAFICAS

DE

# Q. HORACIO FLACCO.

Nació en Venusia hoy Verona, ciudad de la Italia, en la parte de la Apulia en el año de cinco mil ciento treinta y tres de la creacion del mundo. Fué hijo de humilde padre, pregonero en su oficio. Siendo niño fué llevado á Roma para que se educase en las humanas letras y su mismo padre le acompañaba sin perderle de vista, como ayo y fiel custodia que miraba por él, para que no se ocupase en los pasatiempos propios de su edad, y que adquiriese con el estudio conocimientos é ideas que luego habia de desarrollar.

Aunque de muy corta edad, era estimado por todos los príncipes y poderosos que á la sazon en Roma habia. Su mismo padre le acompañaba hasta en el aula y en presencia de sus maestros para ser testigo de lo que aprendia y adelantaba.

Luego que aprendió los principios fundamentales para comenzar los estudios de mayor importancia, le llevaron á Atenas á estudiar filosofía: en aquellas circunstancias se habia declarado la guerra entre Augusto César y Bruto, y le fué preciso alistarse como tribuno en las filas de Bruto, y por consiguiente era ya enemigo de César. Habiendo vencido César hallóse Horacio sin proteccion y reducido al mas humilde pauperismo; no tuvo mas recursos que el de dedicarse á la poesía que en aquella época era favorable y lucrativa por ser apropósito para ganar amigos y reconciliar enemigos.

Por este medio, nuestro poeta, y por la proteccion é intercesion de Virgilio y Varo (sus particulares amigos) Mecenas le eligió por amigo.

---

(1) Estos apuntes de la vida de Horacio los tomamos de sus obras. Pueden verse para ello sus Sátiras cuarta, quinta, sesta del lib. 1.°, y primera del 2.°—Epístolas cuarta, sétima y veinte del libro 1.°, y segunda del 2.°

Con la amistad de Mecenas, su suerte fué tan próspera que muchos la envidiaban, viendo ya cuan grande era el poder de Horacio.

Tuvo ademas otros amigos de su profesion, los que ambiciosos de su gloria le aborrecian, y de los cuales habló como hombre sabio y de juicio, pero sin perdonarles nada: no fué hombre atrevido, pero sí de ánimo apocado. En sus palabras era bastante moderado; templado en los placeres, no arrogante en sus escritos, de cuerpo grueso, pequeña estatura, color blanco, negro cabello, de complexion colérico, fácil en enojarse y aplacarse. Tuvo una enfermedad en los ojos por cuya causa veia muy poco. Vivió con moderada hacienda, y Augusto la heredó en el año treinta y cuatro de su imperio, cincuenta y siete de su edad, y cinco mil ciento noventa y uno de la creacion, ocho años antes de la Natividad de J. C. Fué sepultado cerca del sepulcro de Mecenas en Roma.

---

# INTRODUCCION.

La célebre produccion de Horacio con que damos principio á la publicacion de sus obras, no es precisamente un *Arte poética*, como generalmente se la llama, sino una *Epístola* sobre este asunto dirigida al cónsul Lucio Pison y á sus dos hijos. Esta observacion bastará para hacer menos graves las censuras amargas de algunos autores, por no haber seguido Horacio el método rigoroso que ecsijia un trabajo de tal naturaleza.

No pensamos, sin embargo, analizar el llamado *Arte poética* de Horacio. Seria una tarea muy árdua y difícil en primer lugar, y en segundo, destruiria en parte las notas y observaciones de que va acompañado el testo. En vez de ello, nos concretaremos á esponer algunas consideraciones sobre dicho arte, la dignidad y utilidad de la poesía.

## I.—ARTE POETICA.

Arte poética es una facultad del entendimiento que dirije y dá reglas al poeta para la composicion fácil del verso: Aristoteles la denomina *arte racional*: *ars poética est ars rationalis*. Esta arte, como todas las demás, tuvo su orígen en la naturaleza misma; así lo afirma el mismo filósofo cuando dice (1) que los primeros inventores en quienes resplandeció este ánimo noble, segun Horacio y Virgilio, fueron Orfeo y Anfion, los cuales cantando dulces versos con suaves liras, redujeron á la vida social hombres que en su tiempo vivian en los ásperos montes sin ley, sin rey y sin república: por eso Ciceron refiriéndose á esto mismo dijo: *O præclaram emendationem vitæ poeticam*. Mas despues de Orfeo y Anfion hubo muchos hombres que escribieron, cada cual en su lengua, *el artificio poético*, é inventaron tantas diferencias de metros cuantas eran las consonancias de la música: por eso Aristoteles pronuncia esta sublime sentencia: *homo naturaliter delectatur simphonia et metro*. Por último, así como los latinos se aprovecharon de la invencion de los griegos y formaron en su lengua versos *heróicos y líricos* con igual cantidad y medida de los versos de la lengua griega, así tambien muchas naciones han tomado del latin diferentes géneros de versos añadiendo é inventando otros peculiares de su lengua: y esto se halla hoy tan imitado, que de cuantos géneros

---

(1) Animus virtutis studiosus, et novilis adinvenit artem carminum ad laudandum bona: ad vituperandum vero vitiosa.

de poesías escribieron los latinos, de estas mismas clases de poemas es susceptible ya el lenguaje español.

## II.—DE LA POESIA.

Es una verdad inconcusa, que el que se dedica á la poesía necesita poseer no solo *rica vena*, sino tambien *arte*, así lo afirma el mas elocuente de los oradores, cuando dijo: *Atque sua summis hominibus eruditissimisque accepimus, cæterarum rerum studia, et doctrina, et præceptis, et arte constare.* No faltará quien diga que la naturaleza es la que forma los poetas, no el arte, fundándose quizás en aquella frase latina, *Poeta nascitur, Orator fit;* dando á entender que para la elocuencia se necesita el arte, pero para la poesía basta el haber nacido para poeta. Pero á esto respondemos que los defectos de la naturaleza los suple el arte, como lo asegura el príncipe de los filósofos en las siguientes sentencias: *ars suplet defectum naturæ.—Natura multa complet quæ sunt per artem; et ars multa quæ sunt per naturam:* de modo que para ser poeta, se necesita *vena ó ingenio, arte ó doctrina.*

## III.—DIGNIDAD DEL ARTE POETICA.

La dignidad, la escelencia del arte poética, podrá fácilmente comprenderse si observamos sus admirables efectos: para ello basta leer á Horacio, oda 6 lib. I. *Dignum laude virum musa vetat mori cœlo musa beat.* ¿Y quién se ha de atrever á panegirizar los efectos que en diversos tiempos, en distintas edades, en diferentes siglos ha producido el arte de la versificacion? Lo primero que se observa es, que los grandes poetas cantaron en verso las hazañas heróicas que se practicaban en su tiempo. Por eso los romanos premiaban no solo á los vencedores, sino tambien á los poetas con el inmortal laurel; porque así como los primeros premiados por su valor en la pelea estimulaban el ánimo de los demas, que hambrientos ambicionaban gloria, del mismo modo los poetas escribiendo, ponderando, y ampliando las victorias de los vencedores, no solo eternizaban su memoria, sino que tambien predisponian los corazones de los presentes, lo mismo que los de los venideros á la imitacion de sus antepasados. (1)

Los Lacedemonios por solo un Tirteo, que los atenienses le mandaron por general, cojo, y de pocas fuerzas corporales, alcanzaron de los Messenios la mas cumplida victoria, y esto sucedió, no porque Tirteo pelease, sino porque dirijió varias arengas en verso á los soldados y los animó de tal modo, que se resolvieron á morir peleando antes que volver las espaldas al enemigo. Tanta es la dignidad y virtud de la poesía. Lo que á Alejandro Magno mas le inflamaba y le movia á conquistar el mundo, era la Iliada de Homero, en la cual leia los hechos y la fortaleza de Aquiles. *O fortunate adolescens qui tuæ virtutis Homerum præconem inveneris.*

(1) A esta verdad hace referencia Pitágoras cuando dice: poetarum in primis excellentium opera illis legenda, addiscendaque proponuntur, quibus monumenta quamplurima priscorum virorum virtute præstantium gesta laudantur, ut pueri emulatione accensi, preclara majorum facinora imitentur.

Bien pudieramos en este momento dar impulso á nuestra imaginacion, para alabar las ilustres obras de tantos y tan elevados poetas latinos y españoles, por las cuales viven y vivirán hasta la consumacion de los siglos, el esfuerzo y valor de los Numantinos, la reprimida rebelion de Granada, los conquistadores de Arauco, la inmortal victoria de Lepanto, y otros hechos no menos gloriosos; pero las dejamos en silencio.

## IV.—UTILIDAD DE LA POESIA.

El arte poética debe ser para el hombre pensador de grande aprecio y suma utilidad: lo primero porque su objeto no es otro que el alabar a virtud y vituperar el vicio: *omnis oratio poetica vel est laudatio vel wituperatio:* lo segundo, porque el mismo Dios, fuente inagotable de divina poesía, para hacerse dueño de las almas, é inflamarlas en su divino amor, adoptó por instrumento mejor lira que Apolo en los metros heróicos de los Profetas Santos. (1)

Moisés cantó en verso heróico la ley santa en el Deuteronomio. *Moyses carmen legis servanda cesinit.*

Job fué el primer maestro del poema heróico, y en este metro cantó los sagrados dogmas de nuestra religion santa: á estos famosos heroes siguieron Débora, David, Salomon, Ezequias, Isaias y los demas profetas. (2)

El sagrado libro del Eclesiastés afirma que los mas grandes ingenios se dedicaron al estudio del arte poética, no solo con el objeto de aprovechar y deleitar, (3) sino tambien para poner en práctica la enseñanza de la divina ley, digno culto del Altísimo, inventando nuevos modos que producian una armonía santa y peculiar de las alabanzas del Eterno, que es un acto el mas sublime de la religion. (4)

---

(1) Deus veterem ore poetarum, legen gentibus ferens, per autem blandè lapsus in mentem suavitate carminum, imperium invasit animorum, ut eos ad cœli delicias amoreque numinis amantissimi raperet.—Ecles. 44 v. 5.

(2) Ita ante Moysem S. Job magister ac primus heroici carminis autor eodem opus suum conscripsit: hos duces secuti sunt: Debora, David, Salomon, Ezequias, Isaias, ceterique profetœ; quen et B. Virgo suos œlestes doctrinœ, et pietatis œstus melodica versuum harmonia ediderunt.—Eclesiastes.

(3) Aut prodesse volunt aut delectare poetœ—Horacio, arte poética, v. 333.

(4) In peritia sua id est pueritia Rabanus. Liranus, et alli legunt sic esplicat á Lapide: videtur enim Siracides respexisse ad Davidem quí á pueritia et juventute cæpit ludere cithara, et postea enarravit, et dictavit carmina Scripturarum.—Cornelius a Lapide.

# Q. HORATII FLACCI

## EPISTOLA AD PISONES

### DE ARTE POETICA.

I.

Humano capiti (1) cervicem pictor equinam
Jungere si velit, et varias inducere plumas,
Undique collatis membris, ut turpiter atrum
Desinat in piscem mulier formosa supernè:
5 Spectatum admissi, risum teneatis, amici?
Credite, Pisones, isti tabulæ fore librum
Persimilem, cujus, velut ægri somnia, vanæ
Fingentur species; ut nec pes, nec caput uni
Reddatur formæ. Pictoribus atque poetis,
10 Quidlibet audendi (2) semper fuit æqua potestas:
Scimus, et hanc veniam petimusque damusque vicissim;
Sed non ut placidis coeant immitia, non ust
Serpentes avibus geminentur, tigribus agni.
Incæptis gravibus (3) plerumque, et magna professis,
15 Purpureus, latè qui splendeat, unus et alter
Assuitur pannus: cùm lucus, et ara Dianæ,
Et properantis aquæ per amœnos ambitus agros,
Aut flumen Rhenum, aut pluvius describitur arcus:
Sed nunc non erat his locus: et fortasse cupressum
20 Scis simulare: quid hoc, si fractis enatat exspes
Navibus, ære dato qui pingitur? amphora cœpit
Institui, currente rota, cur urceus exit?
Denique sit quod vis simplex dumtaxat, et unum.

(1) **Humano capiti.**—Horacio dá principio á su epìstola demostrando la ignorancia de los que no advierten las faltas de sus obras: su intento fué el manifestar que una obra cuyos estremos sean desiguales, no podian menos de provocar la risa Una obra cuyas partes no guarden entre sí correspondencia, muy bien puede compararse con los sueños de un enfermo que representándosele visiones diversas, son puramente vanas sus razones por carecer del propósito en que deben fundarse. A esto responden los poetas que son autores de tales obras «que siempre han tenido licencia para idear lo que quieran» y Horacio les enseña que toda

# EPISTOLA A LOS PISONES

DE

# Q. HORACIO FLACCO

Ó SEA

## DE ARTE POETICA.

---

### I.

Si un pintor quisiese unir á una cabeza humana la cerviz de un caballo, y revestir de varias plumas miembros reunidos de varios cuerpos, de modo que una mujer hermosa concluyese en un horrible pez, vosotros amigos, convidados á ver este cuadro podriais detener la risa?

Pisones, creedme que este libro seria muy semejante á aquellas tablas que se componen de figuras vanas como los sueños de un enfermo, de modo que ni el fin ni el principio constituyen una sola figura. Siempre tuvieron los pintores y poetas una licencia igual para atreverse á idear cualquier cosa.

Lo sabemos, pedimos esta licencia, y tambien la concedemos; pero no para que lo fiero se mezcle con lo apacible, ni mucho menos las serpientes se junten con las aves, ni los corderos con los tigres.

Sucede con frecuencia que á principios graves y que prometen grandes cosas, se zurce uno y otro remiendo color de púrpura que brilla mucho; ya se describa el bosque ó el altar de Diana, ya las aguas que corren por los amenos y verdes prados, ya el arco-iris ó el *Rhin:* pero este lugar no es propio para aquello, y sin duda sabrás pintar un ciprés. ¿Pero eso que vale, si el que te paga su dinero es para que le pintes nadando sin esperanza de vida, y hecha pedazos su nave? ¿porqué razon comenzando á formar un cántaro corriendo la rueda sale un puchero? Finalmente, haz lo que quieras con tal que en tus obras haya unidad y sencillez.

---

obra cuyo principio no tenga analogía con el fin, ni el medio con el principio, no será obra perfecta, será un disparate.

(2) Quidlibet audendi.—Toda ficcion que quiera idear el poeta, debe tener el carácter de verdad.

(3) Incæptis gravibus.—Horacio, despues de demostrar el término de las licencias poéticas, enseña que en toda obra debe observarse la unidad; y pone por ejemplo, que si en la pintura de un naufragio se hallase en medio de las olas un ciprés, este cuadro no mereceria alabarse por carecer de unidad.

Maxima pars vatum, pater, et juvenes patre digni,
25 Decipimur specie recti: (1) brevis esse laboro,
Obscurus fio. Sectantem levia, nervi
Deficiunt, animique: professus grandia, turget:
Serpit humi tutus nimiúm timidusque procellæ.
Qui variare cupit (2) rem prodigialiter unam,
30 Delphinum sylvis appingit, fluctibus aprum.
In vitium ducit culpæ fuga, si caret arte.
Æmilium circa (3) ludum faber imus et ungues
Exprimet, et molles imitabitur ære capillos
Infelix operis summa, quia ponere totum
35 Nesciet. Hunc ego me, si quid componere curem.
Non magis esse velim, quàm pravo vivere naso,
Spectandum nigris oculis, nigroque capillo.
Sumite materiam vestris, qui scribitis (4) æquam
Viribus, et versate diú, quid ferre recusent,
40 Quid valeant humeri. Cui lecta potenter erit res,
Nec facundia deseret hunc, nec lucidus ordo.
Ordinis hæc virtus (5) erit et venus, aut ego fallor,
Ut jam nunc dicat, jam nunc debentia dici,
Pleraque differat, et præsens in tempus omittat.
45 Hoc amet, hoc spernat promissi (6) carminis auctor.

II.

In verbis etiam tenuis, cautusque serendis,
Dixeris egregiè, notum si callida verbum
Reddiderit junctura novum. Si fortè necesse est
Indiciis monstrare recentibus abdita rerum,
50 Fingere cinctutis non exaudita Cethegis (7)
Continget, dabiturque licentia sumpta pudenter,
Et nova fictaque (8) nuper habebunt verba fidem, si
Græco fonte cadant, parcè detorta. Quid autem

---

(1) Decipimur specie recti.—No debe el poeta, segun Horacio, dejarse conducir embriagado en la apariencia del bien, porque de este modo olvidará sin duda las cualidades de brevedad, elegancia, estilo, unidad etc. que deben acompañar á una composicion que ha sufrido el trabajo de la lima, labor limæ.

(2) Qui variari cupit.—Enseña Horacio que la variedad no consiste en componer poemas en los cuales apenas se vislumbra la uniformidad: el que falte á ella pintará, á no dudarlo, un jabalí en las olas, un delfin en las selvas.

(3) Faber imus.—Este era un mal escultor de la época de Horacio, que vivia cerca de la casa de juegos de Emilio, el cual no sabiendo otra cosa que formar los cabellos y las uñas á una estátua, no obstante se vanagloriaba de poseer con perfeccion el arte de la escultura. Horacio le denomina con sobrada razon infeliz por el todo de la obra, summa operis porque no sabe concluirla.

(4) Sumite materiam.—Continúa Horacio diciendo que todo el que se dedique á escribir, debe buscar una materia proporcionada á sus fuerzas: así resulta que el que tiene ingenio y rica vena para ser poeta lírico si se dedica á formar versos heróicos carecerá de gravedad: el que posee las galas de la oratoria y se dedica á la poesía sin la asistencia de Minerva, no gozará jamás de gloria.

La mayor parte de los poetas, padre, y vosotros jóvenes del tal padre dignos, somos engañados con las apariencias del bien: cuando procuro ser breve me hago oscuro, á el que intenta cosas pulidas le faltan las fuerzas, el que emprende grandes cosas se hincha, el que es pusilánime ó recatado temiendo alguna tempestad rastrea por la tierra.

El que desea variar una cosa prodigiosamente, pinta un delfin en las selvas, un jabalí en las olas. El que carece de reglas y desea evitar una falta, se precipita en otro error. Un mal escultor que habita cerca de la escuela de Emilio, grabará é imitará en el cobre los tiernos cabellos y las uñas, infeliz y desgraciado por el todo de la obra porque no sabe concluirla. Yo, si trato de componer alguna cosa, mejor que parecerme á él, deseo vivir con diforme nariz digno de ser visto con negros ojos y con negro cabello.

Vosotros, ó escritores, buscad una materia proporcionada á vuestras fuerzas, y ecsaminad por largo tiempo lo que vuestros hombros pueden ó rehusan llevar.

Todo el que de este modo escoge un asunto, ni la elegancia, ni tampoco la claridad en el órden, le abandonarán.

Esta virtud y belleza consiste en el órden si no me engaño, y de este modo dirá ahora lo que debe decir y diferirá y omitirá muchas cosas para ocasion mas oportuna. El autor de un poema prometido debe amar y elegir unas cosas y desechar otras.

II.

Debe ser cauto y previsor en la combinacion de las palabras. Si con ingenioso enlace hicieses nuevas las voces antiguas, hablarás con elegancia.

Si quizás fuese necesario demostrar lo mas oculto de las cosas con palabras nuevas, sucederá que se inventarán palabras jamás oidas de los ceñidos Cetegos, esta licencia se concederá si se toma con honor, y las palabras nuevas y fingidas adquirirán fé si se usan aquellas que se derivan inmediatamente del idioma griego.

---

(5) Hæc virtus et venus.—Sigue hablando Horacio de las leyes y preceptos que debe observar el poeta lírico.

(6) Auctor carminis promissi.—Horacio llama al poeta heróico autor del verso prometido, porque los que formaban poemas heróicos, proponian en el primer verso la materia que intentaban tratar. Virgilio dá principio á su Eneida con el magnífico verso:

Arma virumque cano, Trojæ qui primus ab oris

Bella per Ematios plusquam cibilia campos etc.—Lucano.

(7) Cinctutis Cethegis.—Cetego era uno de los oradores de mayor fama en aquel tiempo, por consiguiente toda palabra que él no hubiera oido proferir seria sin duda muy nueva.

(8) Et nova fictaque.—Es una verdad que no necesita demostracion, que los antiguos deben llamarse inventores de las palabras que significaban las cosas. ¡Virgilio en el lib. 1.° de su Eneida usa de la voz gaza que es bárbara; Horacio introduce en sus obras la palabra tigris, que es persiana; cuyos nombres tomaron de unas lenguas para transferirlos á otras: y la razon es, porque al principio no era posible que los idiomas tuviesen todas las palabras necesarias para espresar el pensamiento: esta necesidad que carece de ley concedia licencia para ambas cosas.

Cæcilio, Plautoque (1) dabit Romanus, ademptum
55 Virgilio, Varioque? ego cur acquirere pauca
Si possum, invideor? cúm lingua Catonis, et Enni
Sermonem patrium ditaverit, et nova rerum
Nomina protulerit? Licuit, semperque licebit,
Signatum præsente nota producere nomen.
60 Ut sylvæ foliis pronos mutantur in annos,
Prima cadunt; ita verborum vetus interit ætas,
Et juvenum ritu florent modo nata, vigentque.
Debemur morti nos, nostraque: sive receptus
Terrâ Neptunus classes Aquilonibus arcet,
65 Regis opus; sterilisve diú (2) palus, aptaque remis
Vicinas urbes alit, et grave sentit aratrum;
Seu cursum mutavit iniquum frugibus amnis,
Doctus iter melius, mortalia facta peribunt;
Nedum sermonum stet honos, et gratia vivax.
70 Multa renascentur, quæ jam cecidêre, cadentque,
Quæ nunc sunt in honore, vocabula, si volet usus,
Quem penés arbitrium est, et jus, et norma loquendi,
Res gestæ regumque ducumque, et tristia bella,
Quo scribi possent numero, monstravit Homerus.
75 Versibus impariter junctis, querimonia primúm,
Post etiam inclusa est voti sententia compos.
Quís tamen exiguos elegos emiserit auctor,
Grammatici certant, et adhuc sub judice lis est.
Archilochum proprio (3) rabies armavit iambo.
80 Hunc socci cepére pedem, grandesque cothurni,
Alternis aptum sermonibus, et populares
Vincentem strepitus, et natum rebus agendis.
Musa dedit fidibus Divos, puerosque Deorum,
Et pugilem victorem, et equum certamine primum
85 Et juvenum curas, et libera vina referre.
Descriptas servare vices operumque colores,
Cur ego, si nequeo, ignoroque, poëta salutor?
Cur nescire, pudens pravé, quám discere, malo?

---

El idioma griego que era sin duda el mas rico de voces entre todas las demas lenguas antiguas que en aquella época se cultivaban, fué entonces muy estimado; esto debió tambien influir mucho en la grandeza de los sublimes ingenios que salieron de la sabia Grecia.

Por último, enseña tambien Horacio, que si necesitamos introducir nuevos vocablos, usemos de aquellos que se derivan inmediatamente de la lengua griega: del mismo modo, y con igual precepto, nuestros poetas españoles tienen licencia para tomar é introducir palabras tomadas de la lengua latina en cualquier composicion que deseen formar.

(1) Cæcilio Plautoque.—Celio fué escritor de comedias; nació en Milan y murió un año despues de Ennio.

Plauto fué natural de Hungria y murió en Roma: era tan pobre que servia á un molinero de atahona, y cuando le sobraba tiempo escribia comedias y las vendia. Entre los poetas cómicos el primero fué Celio, el segundo Plauto, el tercero Newio, el cuarto Licinio, el quinto At-

¿Por qué los romanos concedieron á Plauto y Celio lo que negaron á Virgilio y á Varo? Por qué no he de procurar adquirir conocimientos, si tengo posibilidad para ello, habiendo Caton y Ennio enseñado un idioma patrio, señalando nombres nuevos á todas las cosas? Siempre fué y será lícito señalar las voces con el cuño corriente.

Del mismo modo que las selvas mudan todos los años sus antiguas hojas, asi la antigua edad de las palabras muere; y apenas nacidas florecen y adquieren vigor á manera de los jóvenes.

Nosotros y todas nuestras cosas están sujetas á la muerte: ya sea que Neptuno admitido en la tierra abrigase las armadas de los vientos, obra digna de todo un rey; una laguna esteril por largo tiempo, apta para navegarse, alimenta las ciudades vecinas y siente el pesado arado: ya varia su curso perverso para los anuales frutos, enseñándole otro camino mejor; las hazañas de los hombres tambien mueren, y solo queda la armonia y la elegancia del lenguaje.

Muchas palabras que ya han muerto volverán á nacer, y las que ahora están en uso tambien morirán, porque asi lo ecsige el capricho que es casi el juez árbitro y la norma del lenguaje.

Homero enseñó en qué clase de metro debian escribirse las acciones heróicas de los reyes, generales, y las lamentables guerras.

Las quejas se escribieron primeramente en versos unidos pero desiguales. Despues se incluyó en esta clase de verso el parecer del que logra su deseo.

¿Quién fué el autor de los pequeños Elegiacos? Los gramáticos disputen esto, y todavia el pleito se halla en poder del juez.

Arquiloco armó su rabia con el pié jambo; la comedia y la tragedia adoptaron este pié, que era apropósito para los diálogos para sofócar el bullicio del pueblo, é inventado para representar hazañas.

La Musa concedió que se celebrasen con la lira los dioses, los héroes, el vencedor en el Pugilato, el caballo que venció en la carrera al tierno amor y los banquetes libres.

¿Por qué me he de considerar como poeta, sino puedo é ignoro el modo de observar las leyes de la poesía y su diverso colorido? ¿Porqué mas quiero ignorarlo todo con gran verguenza, que aprender?

---

tilu, el sesto Terencio, el sétimo Turpilio, el octavo Trabea, y el noveno Lucrecio.

(2) Palus sterilisbe diu.—Horacio habla de la laguna Pontina, que en aquellas circunstancias mandó desaguar Augusto César.

(3) Archilochum proprio.—Se dice que habiendo pedido Arquiloco á Liambo su hija en casamiento, se la negó; y entonces escribió en verso jámbico tales cosas contra el padre y la hija, que no pudieron ambos menos de ahorcarse.

Versibus exponi tragicis res comica non vult.
90 Indignatur item privatis, ac propè socco
Dignis carnibus narrari cœna Thyestæ.
Singula quæque locum teneant sortita decenter.
Interdum tamen et vocem comœdia tollit,
Iratusque Chremes tumido delitigat ore:
95 Et tragicus plerumque dolet sermone pedestri.
Telephus, et Peleus, (1) cum pauper et exul uterque,
Projicit ampullas, et sesquipedalia verba,
Si curat cor spectantis tetigisse querelá.
Non satis est pulchra esse poemata, dulcia sunto,
100 Et quocumque volent, animum auditoris agunto.
Ut ridentibus arrident, ita flentibus adsunt
Humani vultus. Si vis me flere, (2) dolendum est
Primúm ipsi tibi; tunc tua me infortunia lædent,
Telephe, vel Peleu: malè si mandata loqueris,
105 Aut dormitabo, aut ridebo. Tristia mœstum
Vultum verba decent; iratum, plena minarum;
Ludentem, lasciva; severum seria dicta.
Format enim natura priús nos intús ad omnem
Fortunarum habitum: juuat, aut impellit ad iram:
110 Aut ad humum mœrore gravi deducit, et angit:
Post effert animi motus interprete lingua.
Si dicentis erunt fortunis absona dicta,
Romani tollent equites, peditesque cachinnum.
Intererit multúm, Davusne loquatur, an heros;
115 Maturusne senex, an adhuc florente juventa
Fervidus; an matrona potens, an sedula nutrix;
Mercatorne vagus, cultorne virentis agelli;
Colchus, an Assyrius; Thebis nutritus, an Argis.

## III.

Aut famam sequere, aut sibi convenientia finge
120 Scriptor: honoratum si forté reponis Achillem:
Impiger, iracundus, inexorabilis, acer;
Jura neget sibi nata, nihil non arroget armis,

---

(1) Telephus, et Peleus.—Telefo fué hijo de Hércules y de la Nínfa Auge, hija de Alceo. Habiendo quebrantado Auge su virginidad su padre quiso que muriese entregándola á un piloto para que la ahogase en el mar aunque estaba en cinta. Antes de embarcarse parió á Telefo, escondiéndolo para que no muriese entre unas yerbas, donde fué encontrado por unos pastores mamando los pechos de una cierva. A su madre Augela libertaron unos mercaderes, y fué llevada á Cayco donde su hijo las halló y reconoció mas tarde. Segun Eurípides y Estrabon lib. 3.°, despue que nació Telefo, su abuelo mandó encubar al hijo y á la madre, pero con el favor de Palas se libraron y fueron á parar al puerto de Cayco; Theutrante recibió á ella por esposa y adoptó por hijo á Telefo constituyéndole por

Ningun asunto cómico debe representarse en versos trágicos. Ni debe narrarse la cena de Tiestes en versos privados ó dignos de los que usaban el coturno.

Cada cosa debe ocupar el lugar que por suerte le corresponda, y con todo eso, muchas veces la comedia levanta la voz, é irritado Cremes, reprende en sublime estilo: en la composicion del poema trágico debe rehusarse el humilde lenguaje.

Si Telefo y Peleo, pobres y desterrados desean mover con lágrimas el corazon de sus oyentes, deben desechar toda palabra pomposa y retumbante. Pero no es suficiente que los poemas sean hermosos, deben ser dulces y arrebatar el alma del oyente á donde quiera.

De modo que el rostro humano demuestre risa con los que rian, y llanto con los que lloran. Si quieres que yo llore es necesario que tu llores antes, y de este modo tus infortunios herirán mi alma; mas si tú, Telefo ó Peleo, representas mal lo que te se ha encomendado, ó dormiré ó reiré.

Palabras tristes convienen á un semblante afligido; á un airado palabras llenas de amenazas; á un severo graves; á un festivo alegres.

Porque la naturaleza nos formó para toda clase de circunstancias, ya nos ayuda ó provoca á la ira, ya nos conduce y nos atormenta con gran tristeza, y el uso de la palabra es despues fiel interprete del alma. Si las voces del que habla estuviesen destituidas de elegancia y armonía, los nobles y plebeyos de Roma levantarán la risa.

Importa mucho observar si interviene en la comedia algun dios ó algun héroe, ya la edad madura, ya un fogoso jóven en lo mas floreciente de su vida, ya una ilustre matrona, ya un mercader ambulante, ya un rico labrador, ya un Colco, ya un Asirio, ya el que se educó en Tebas, ya en Grecia.

## III.

Tu, ó escritor, sigue la comun fama ó finge cosas que te convengan: si tratas de representar al valiente Aquiles, pintalo iracundo, inecsorable, fiero y cruel, pues para él no han nacido las leyes, y todo lo ha conseguido á fuerza de armas.

---

heredero y sucesor: llegó á ser rey de Misis, y despues quedó reducido á la mas estremada pobreza. Peleo fué padre de Aquiles, y habiendo dado muerte á su hermano Foco, su padre lo echó de su casa, y á poco tiempo llegó á ser tan pobre que mendigaba lo necesario para comer.

(2) Si vis me flere.—Enseña Horacio que cuando un poeta desee conmover los diversos afectos del alma del oyente, debe procurar que la composicion que recite vaya acompañada de tristeza, alegria, pesar, sentimiento etc., fenómenos todos que pasan en el santuario invisible de nuestra alma mientras oimos recitar, ó recitamos cualquiera composicion: por eso concluye diciendo. «Si quieres que yo llore has de llorar tu antes, y de este modo tus infortunios herirán mi alma.»

Sit Medea ferox, (1) invictaque; flebilis (2) Ino;
Perfidus (3) Ixion; Io (4) vaga; tristis (5) Orestes
125 Si quid inexpertum scenæ committis, et audes
Personam formare novam, servetur ad imum
Qualis ab incœpto processerit, et sibi constet.
Difficile est propriè communia dicere; tuque
Rectiús Iliacum carmen deducis in actus,
130 Quám si proferres ignota indictaque primus.
Publica materies privati juris erit, si
Nec circa vilem patulumque moraberis orbem,
Nec verbum verbo curabis reddere fidus
Interpres, nec desilies imitator in arctum,
135 Unde pedem proferre pudor vetet, aut operis lex.

**IV.**

Nec sic incipies, ut scriptor Cyclicus olim:
Fortunam Priami cantabo, et nobile bellum.
Quid dignum tanto feret hic promissor hiatu?
Parturient montes, nascetur ridiculus mus.
140 Quantó rectiùs hic, qui nihil molitur ineptè:
«Dic mihi, Musa, virum, captæ post tempora Trojæ,
Qui mores hominum multorum vidit, et urbes.»
Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem
Cogitat, ut speciosa dehinc miracula promat,
145 Antiphaten, Syllamque et cum Cyclope Charybdim.
Nec reditum Diomedis ab interitu Meleagri,
Nec gemino bellum Trojanum orditur ab ovo.
Semper ad eventum festinat, et in medias res,
Non secús ac notas, auditorem rapit; et quæ
150 Desperat tractata nitescere posse, relinquit.
Atque ita mentitur, sic veris falsa remiscet,
Primo ne medium, medio ne discrepet imum.
Tu, quid ego et populus mecum desideret, audi.

---

(1) Medea ferox.—Medea fué llamada feroz porque se vengó de la infidelidad de Jasson dándole á comer sus hijos; y á Absirto que era uno de ellos, lo despedazó, y sus miembros los arrojó por el camino para que el padre que los seguia, se detuviese en recojer los miembros de su despedazado hijo, dándole de este modo tiempo para huir.

(2) Ino flebilis.—Ino era hija de Cadmo y de Hermiona esposa de Athamates rey de Tebas: siendo madrasta aborreció de tal modo á los hijos de su marido, que quiso que uno de ellos se sacrificara ante los dioses segun el parecer de los adivinos: despues por el odio que tuvo Juno á los Thebanos, porque de aquel pais era oriundo Baco, Athamates se enfureció y dió muerte á su hijo Learco. por lo cual Ino enojada arrebató á Melicerta y la arrojó en el mar.

(3) Ixion Perfidus.—Hay diversas opiniones acerca de los padres de Ixion, pero la generalidad de los autores afirman que era hijo de Marte y de Pisipices: se casó con Dia hija de Deyoneo, prometiéndole muchas dádivas para que se la diese por mujer: pues asi se usaba en aquel tiempo. Dat centum boves, mille inde capellas et pecudes.—Homero.

Pinta á Medea feroz é invencible, á Ino llorosa, á Ixion pérfido, vagamunda á Io, á Orestes triste.

Si representas alguna cosa nueva en la escena y te atreves á formar un personaje nuevo, cuida se conserve hasta el fin segun ha comenzado y que permanezca de este modo.

Es muy difícil representar cosas comunes; y tu debes primeramente poner en escena la guerra de Troya, antes que proferir voces desconocidas y jamás oidas.

Los asuntos públicos pertenecen á un derecho privado, sino permaneces esclavo en vil círculo, ni procures como fiel intérprete traducir palabra por palabra, ni como imitador servil saltes á la escena de donde la verguenza ó el rigor de la ley te prohiba volver atrás.

## IV.

Tampoco comenzarás tu obra como lo hizo en otro tiempo el poeta Cyclico: á saber: "cantaré las aventuras de Priamo y la noble guerra."

¿Por qué este poeta que tanto promete se quiere hacer digno de tanta gloria? Los montes estarán de parto, un vil raton nacerá.

Cuanto mejor seria que hubiese comenzado su obra como Homero que nada prometió inútilmente, á saber: «dime, ó Musa, el varon que despues de la destruccion de Troya, vió las ciudades y costumbres de muchas gentes.

Este (Homero) no intenta sacar humo de la luz, y sí por el contrario convierte en luz el humo, para demostrar los prodigios del arte en Antifates, y Polifemo, en Caribdis y Escila.

Ni comienza á referir la vuelta de Diomedes por la muerte de Meleagro, ni la guerra de Troya por los dos mellizos.

Siempre procura llegar al desenlace y arrebata al oyente á la mitad del asunto, no de otro modo que si conociese el principio, abandonando aquellas cosas que duda pueden ilustrar despues de tratadas.

Finje é inventa de tal modo, que mezclando lo verdadero con lo falso, en sus obras no discrepa ni el medio del principio, ni el fin del medio.

Oye tu ahora lo que yo y el pueblo juntamente deseamos.

---

Celebrado el casamiento, en vez de cumplir la palabra que habia dado, convidó á comer á Deyoneo, y en su casa colocó debajo de tierra un fuego oculto por donde pasó el huésped, y habiendo caido se abrasó: los dioses lo condenaron por este delito; pero Júpiter no solo le perdonó, sino que tambien le hizo su consejero en el cielo. Allí se enamora de Juno, quien demostrando la traicion á Júpiter, hizo este que una nube tomase la forma de Juno; Ixion pensando que era esta misma coabitó con ella, y de esto se originaron los centauros. Júpiter le arrojó al infierno donde cercado de muchas serpientes dá vueltas en una rueda sin cesar.

«Invidia infelise furias amnemque severum Cocyti metuet, tortosque Ixionis angues immanemque totam.»—Virgilio.

(4) Io vaga.—Habiendo Júpiter convertido á Io en vaca para que Juno no la cogiese en el hurto, anduvo mucho tiempo por el mundo de esta manera, por causa de Juno que la perseguia, hasta que despues volvió á su forma de mujer.—Ovidio refiere la fábula.

(5) Orestes tristis.—Se le atribuye á Orestes la tristeza, por haberse arrepentido de haber muerto á su madre y ser perseguido por las furias.

Si plausoris eges aulæa manentis, et usque
155 Ses suri, donec cantor, Vos plaudite, dicat:
Ætatis cujusque notandi sunt tibi mores,
Mobilibusque decor naturis dandus, et annis.
Reddere qui voces jam scit puer, et pede certo
Signat humum, gestit paribus colludere, et iram
160 Colligit ac ponit temere, et mutatur in horas.
Imberbis juvenis, tandem custode remoto,
Gaudet equis, canibusque, et aprici gramine campi;
Cereus in vitium flecti, monitoribus asper,
Utilium tardus provisor, prodigus æris,
165 Sublimis, cupidusque, et amata relinquere pernix.
Conversis studiis, ætas, animusque virîlis
Quærit opes et amicitias; inservit honori,
Commisisse cavet, quod mox mutare laboret.
Multa senem circumveniunt incommoda, vel quód
170 Quærit, et inventis miser abstinet, ac timet uti;
Vel quód res omnes timidé, gelidêqûe ministrat:
Dilator, spe longus, iners, avidusque futuri,
Difficilis, querulus, laudator temporis acti
Se puero; censor castigatorque minorum.
175 Multa ferunt anni venientes commoda secum,
Multa recedentes adimunt. Ne forté seniles
Mandentur juveni partes, pueroque viriles;
Semper in adjunctis ævoque morabimur aptis.
Aut agitur res in scenis, aut acta refertur.
180 Segnius irritant animos demissa per aurem,
Quám quæ sunt oculis subjecta fidelibus, et quæ
Ipse sibi tradit spectator: non tamen intús
Digna geri promes in scenam, multaque tolles
Ex oculis, quæ mox narret facundia præsens:
185 Nec pueros coram populo Medea trucidet:
Aut humana palam coquat exta nefarius (1) Atreus:
Aut in avem Progne (2) vertatur, Cadmus (3) in anguem.
Quodcumque ostendís mihi sic, incredulus odi.

V.

Neve minor, neu sit quinto productior actu
190 Fabula, quæ posci vult, et spectata reponi.
Nec Deus intersit, nisi dignus vindice nodus

---

(1) Atreus nefarius.—Atreo y Tieste eran hermanos é hijos de Pelope, y gobernaban simultáneamente el reino que tenia su padre. Mas como Tieste llegase á comprender que el que ganase de los dos el Vellocino de oro, este se quedaria con el reino, su hermano Atreo con grán cuidado lo guardó: atrevióse además á enamorar á Europa mujer de su hermano, pensando por este medio apoderarse del reino: habiendo sido los resultados contrarios, Atreo injuriado le arrojó del reino: fingiendo despues amistad con él, volvió á su casa y se vengó del agravio pasado,

Si necesitas de una persona que te alabe en la escena y que permanezca sentada hasta que el representante diga: «aplaudid» debes observar la índole y costumbres de cada edad y tributar su debido honor á las circunstancias movibles y á los años.

El niño que ya sabe hablar, y señala la tierra con pié firme, gusta de jugar con sus iguales, tan pronto se apodera de él la ira, como la depone temerariamente variando á cada hora.

El imberbe jóven abandonado de su ayo juega con los perros y caballos, y se huelga en el verde campo de Marte; mas blando que la cera cae en el error, es mordaz para con los que le aconsejan, tardo previsor de lo que le es útil, malgastador del dinero, altivo, codicioso de lo ageno, y propenso á aborrecer lo que há poco habia amado.

La edad y el ánimo viril, variando de inclinaciones, ambiciona riquezas, busca amigos, y evita cometer una falta que luego tiene que enmendar.

Muchas incomodidades rodean al anciano, ya sea porque ambiciona y miserable se abstiene y teme gastar lo que ha ganado, ó ya porque administra toda su hacienda con temor y frialdad: es irresoluto, cree vivir mucho tiempo, lento, codicioso de saber el porvenir, regañon, quejumbroso, alabador del tiempo pasado cuando él era niño, censor y calumniador de los jóvenes.

Muchas comodidades traen consigo los venideros años, perdiendo otras en su reflujo. Debemos ecsaminar las circunstancias propias de cada edad, para que los jóvenes no representen papeles de ancianos, ni menos los varones de niños.

O se representa en la escena un hecho presente ó se refieren cosas pasadas.

Las palabras puramente oidas conmueven menos el alma que las que están sugetas á la vista fiel, y que el espectador ecsamina por si mismo.

Sin embargo, jamás presentes en la escena cosas dignas de tratarse en lo interior, quitando de la vista muchas cosas que una hermosura presente luego refiera.

Ni Medea despedaze sus hijos en presencia del pueblo, ni el pérfido Atreo presente en un convite las entrañas humanas, ni Progne se convierta en ave, ni Cadmo en serpiente. Si alguna cosa me presentas de este modo, incrédulo la aborreceré.

## V.

Todo drama que el concurso pide se repita despues de visto, debe constar ni mas ni menos de cinco actos; ni debe intervenir ningun Dios, á no ser que acontezca una circunstancia digna de venganza divina;

---

dando muerte á sus hijos y presentándoselos por comida.

(2) Aut in avem Progne vertatur.—Se dice que Progne se convirtió en golondrina, porque habiendo su marido Tereo violado á Filomena su hermana, mató á un hijo que tenia del llamads Itys, y se lo dió á comer: persiguiéndola por este hecho Tereo para matarla, los dioses la libertaron convirtiéndola en golondrina.

(3) Cadmus in anguem.—Cadmo y Hermiona habiendo dado muerte á un dragon consagrado á Marte, fueron convertidos en serpientes.

Inciderit: nec quarta loqui persona laboret.
Actoris partes chorus, officiumque virile
Defendat; neu quid medios intercinat actus,
195 Quod non proposito conducat et hæreat aptè.
Ille bonis faveatque, et consilietur amicis,
Et regat iratos, et amet peccare timentes;
Ille dapes laudet mensæ brevis; ille salubrem
Justitiam, legesque, et apertis otia portis;
200 Ille tegat commissa; Deosque precetur et oret,
Ut redeat miseris, abeat fortuna superbis.
Tibia non ut nunc; orichalco vincta, tubæque
Emula, sed tenuis simplexque foramine pauco.
Aspirare, et adesse choris erat utilis, atque
205 Nondum spissa nimis complere sedilia flatu.
Quò sané populus numerabilis, utpote parvus,
Et frugi, castusque, verecundusque coibat.
Postquam cœpit agros extendere victor, et urbem
Latior amplecti murus, vinoque diurno
210 Placari Genius festis impuné diebus,
Accessit numerisque modisque licentia major.
Indoctus quid enim saperet; liberque laborum,
Rusticus, urbano confusus, turpis honesto?
Sic priscæ motumque, et luxuriam addidit arti
215 Tibicen, traxitque vagus per pulpita vestem.
Sic etiam fidibus voces crevêre severis;
Et tulit eloquium insolitum facundia præceps;
Utiliumque sagax rerum, et divina futuri
Sortilegis non discrepuit sententia Delphis.
220 Carmine (1) qui tragico vilem certavit ob hircum,
Mox etiam agrestes Sátiros nudavit, et asper
Incolumi gravitate jocum tentavit: eó quòd
Illecebris erat et gratà novitate morandus
Spectator, functusque sacris, et potus, et exlex.
225 Verúm ita risores, ita commendare dicaces
Conveniet Satyros, ita vertere seria ludo,
Ne, quicumque Deus, quicumque adhibebitur heros,
Regali conspectus in auro nuper et ostro,
Migret in obscuras humili sermone tabernas;
230 Aut dum vitat humum, nubes et inania captet.
Effutire leves indigna tragædia versus,
Ut festis matrona moveri jussa diebus,
Intererit Satyris paulúm pudibunda protervis.

---

(1) Carmine qui tragico.—Concluida la representacion de la tragedia, lo primero que se regalaba á los cómicos trágicos era un cabron, el cual sacrificaban á Baco en tiempo de su fiesta: y debemos advertir que el regalo era propio del nombre de la representacion, pues la palabra tragedia se deriva del nombre griego TRAGOS que significa cabron, y de otro que significa canto.

tampoco deben hablar mas de tres personas.

El coro supla las faltas del actor y las del su oficio viril. No debe cantarse en los intermedios lo que no conduzca al propósito y venga bien.

El aconseje y favorezca á los buenos amigablemente, reprenda al airado, y muestre afecto á los que temen pecar: él alabe los manjares de una pobre mesa, la rectitud de la justicia, las leyes y el descanso á puerta abierta: él guarde los secretos que le confien, ruegue y suplique á los dioses que la fortuna favorezca á los desgraciados y confunda á los soberbios.

La flauta no era entonces como ahora guarnecida de metal émula de la trompeta, sino tenue y sencilla, respirando por pocos agujeros; además era útil para acompañar á los coros, y llenar con su sonido los asientos poco ocupados, á donde el primitivo pueblo, modesto, casto y en pequeño número, iba á gozar.

Despues que el vencedor Romano comenzó á estenderse por los campos y ciudades, ampliando mas y mas sus muros, y el Dios Genio se aplacaba impunemente en los dias festivos con banquetes continuos, mayor licencia adquirió la poesía y tambien la música.

Pero ¿qué ha de saber el hombre ignorante, apenas libre de su trabajo, aunque se una al ciudadano culto, confundiéndose el hombre torpe con el honrado?

De este modo el flautista añadió al arte antiguo el movimiento y la accion, y vagó arrastrando por las tablas su traje talar; tambien se aumentaron las voces de las graves flautas; un estilo sublime produjo un lenguaje jamás oido, y la afectada ciencia en cosas útiles y que adivinaba lo futuro, no se diferenció de los oráculos de Delfos.

Todo aquel que disputó en verso trágico el interés de un vil chivo, apenas se diferenció de los agrestes sátiros y con amargas burlas, pero sin detrimento de gravedad, provocó á la risa; porque al espectador, volviendo de los sacrificios, embriagado é incapaz de respetar las leyes era oportuno entretenerlo con novedades gratas.

Pero conviene de tal manera alabar á los risueños y habladores sátiros, y de tal suerte entretejer lo serio con lo festivo, que cualquiera que represente la persona de algun Dios ó de algun heroe, visto poco há con vestiduras y ornato régio, no se confunda en oscura choza hablando humildemente, ó mientras evita un estilo bajo, se eleve hasta las nubes.

La tragedia es indigna de representarse en pobres versos; importa pues que una mujer hermosa convidada á bailar en dias festivos, se presente poco vergonzosa entre los perversos sátiros.

Non ego inornata et dominantia nomina solùm,
235 Verbaque, Pisones, Satyrorum scriptor amabo:
Nec sic enitar trágico differre colori,
Ut nihil intersit, Davusne loquatur, et audax
Pythias, emuncto lucrata Simone talentum,
An custos, famulusque dei Silenus alumni.
240 Ex noto fictum carmen sequar, ut sibi quivis
Speret idem; sudet multúm, frustràque laboret
Aussus idem; tantúm series juncturaque pollet
Tantúm de medio sumptis accedit honoris.
Sylvis deducti caveant, me judice, Fauni,
245 Ne velut innati triviis, ac penè forenses,
Aut nimiúm teneris juvenentur versibus unquàm,
Aut immunda crepent, ignominiosaque dicta.
Offenduntur enim, quibus est equus, et pater, et res;
Nec, si quid fricti ciceris probat, et nucis emptor,
250 Æquis accipiunt animis, donantve coronâ.
Syllaba longa brevi subjecta vocatur (1) jambus,
Pes citus; undè etiam trimetris accrescere jussit
Nomen jambeis, cúm senos redderet ictus,
Primus ad extremum similis sibi: non ita pridem,
255 Tardior ut paulò graviorque veniret ad aures,
Spondeos stabiles in jura paterna recepit
Commodus et patiens: non ut de sede secundâ
Cederet aut quartá socialiter. Hic et in Acci
Nobilibus trimetris aparet rarus, et Ennî.
260 In scenam missos magno cum pondere versus
Aut operæ celeris nimiúm, curàque carentis,
Aut ignoratæ premit artis crimine turpi.
Non quivis videt immodulata poemata judex,
Et data Romanis venia est indigna poetis.
265 Idcircóne vager, scribamque licenter? an omnes
Visuros peccata putem mea, tutus, et intra
Spem veniæ cautus? vitavi denique culpam,
Non laudem merui. Vos exemplaria Græca
Nocturnâ versate manu, versate diurnâ.
270 At nostri proavi Plautinos et numeros et

---

(1) Vocatur jambus.—Los griegos y latinos tenian cuatro clases de versos. El verso, segun los latinos, es cierta disposicion de palabras que forman determinado número de pies. Pié es un número determinado de sílabas. Cesura es una sílaba que sobra de la diccion en que termina algun pié. Hay varias clases de pies, á saber. El Espondeo consta de dos sílabas largas; el Pirriquio de dos breves; el jambo de una breve y una larga; el coreo ó troqueo de una larga y una breve; el dáctilo de una larga y dos breves; el anapeto de dos breves y una larga; el tribraquio de tres breves.

El verso senario jámbico, consta de seis pies todos jambos cuando es puro; el senario jámbico con espondeos en los pares consta de seis pies, el segundo cuarto y sesto espondeos; el senario jàmbico con tribraquios,

Pisones, yo como escritor de sátiras, no solo no usaré de voces incultas y nombres generalizados, ni de tal modo me diferenciaré en color trágico, que no pueda comprenderse si habla el siervo Pabo ó la atrevida Pitias, que robó al avaro Simon un talento, ó si habla Sileno custodia y criado del dios Baco.

Yo compondria un poema de un argumento tan conocido, que cada cual creyéra poder hacerlo, pero atreviéndose á practicarlo sudára mucho, y trabajára en vano.

Tanto puede la ingeniosa union de las palabras; de tanta gloria es susceptible un asunto mediano.

Jamás, segun pienso, olvidarán los Faunos que salieron del bosque: no compongan nunca con juvenil vigor tan tiernos versos, que parezcan nacidos en las callejuelas ó en el foro de Roma: tampoco deben proferir palabras inmundas é ignominiosas, pues con esto los caballeros, los patricios y tambien los nobles, se ofenderán; no obstante, si esto oye el comprador de garbanzos tostados ó de nueces, lo presenciará con resignacion, y le tributará una corona.

Una sílaba larga puesta despues de una breve forma un pié jambo, piè rápido, de lo cual dimanó el dar á estos versos el nombre de trímetros jámbicos, que constan de seis pies todos iguales, desde el primero hasta el último.

No hace mucho tiempo que este verso cómodo y paciente, admitió en su dimension los pesados y permanentes espondeos, con el fin de que se oyese con masp ausa y gravedad: pero no colocándose en el segundo y cuarto pié.

Esta clase de verso aparece con poca frecuencia en los famosos trímetros de Accio y de Ennio.

El verso que en la escena se profiere con gran número de espondeos, condena de torpe crímen la obra demasiado acelerada, ó que carece del cuidado necesario, ó supone ignorancia en el arte.

No todos pueden considerarse jueces para ecsaminar los poemas que carecen de armonía; y esta licencia se ha concedido indignamente á los poetas romanos: pero aunque esto sea cierto ¿debo entregarme al ocio y escribir licenciosamente, ó debo considerar que todos han de examinar mis faltas, no debiendo esperar el perdon de ellas? Finalmente, evite yo el error, aunque no merezca el aplauso público.

Mas vosotros, examinad de dia y de noche los ejemplares griegos. Pues aunque nuestros antepasados alabaron con demasiada indulgencia los

---

dactilos anapestos ó espondeos, es el que admite todos estos pies en sus cinco primeros; el verso faleuco tiene cinco pies, el primero espondeo, el segundo dáctilo y los tres últimos coreos; el verso asclepiadeo consta de un espondeo, un dáctilo, una cesura y dos dáctilos; el verso exámetro consta de seis pies los cuatros primeros dáctilos, espondeos, ó mesclado el quinto dáctilo, y el sesto espondeo; el verso pentametro consta de cinco pies, uno de ellos consta de dos cesuras; los dos primeros pies son espondeos, ó dáctilos, sigue una cesura larga; los dos últimos pies son dáctilos, á los cuales sigue otra cesura que con la primera forma un pié espondeo; el verso sáfico consta de cinco pies; el primero un coreo, el segundo un espondeo, el tercero un dáctilo, y los dos últimos troqueos; el verso adónico consta de dos pies el primero dáctilo y el segundo espondeo.

Laudavêre sales: nimiùm patienter utrumque,
Ne dicam stultè, mirati: si modò ego, et vos
Scimus, inurbanum lepido seponere dicto,
Legitimumque sonum digitis callemus, et aure.
275 Ignotum tragicæ genus invenisse Camœnæ
Dicitur, et plaustris vexisse poemata Thespis,
Quæ canerent, agerentque peruncti fæcibus ora.
Post hunc, personæ pallæque repertor honestæ
Æschylus, et modicis instravit pulpita tignis,
280 Et docuit magnumque loqui, nitique cothurno,
Successit vetus his comœdia, non sine multâ
Laude: sed in vitium libertas excidit, et vim
Dignam lege regi: lex est accepta, chorusque
Turpiter obticuit sublato jure nocendi.
285 Nil intentatum nostri liquêre poetæ:
Nec minimum meruêre decus, vestigia Græca
Ausi deserere, et celebrare domestica facta,
Vel qui prœtextas, vel qui docuêre togatas.
Nec virtute foret, clarisque potentius armis,
290 Quàm linguâ, Latium, si non offenderet unum–
Quemque poetarum limæ labor et mora. Vos, ô
Pompilius sanguis, carmen reprehendite, quod non
Multa dies et multa litura coercuit, atque
Perfectum decies non castigavit ad unguem.
295 Ingenium miserâ quia fortunatius arte
Credit, et excludit sanos Helicone poetas
Democritus; bona pars non ungues ponere curat,
Non barbam; secreta petit loca; balnea vitat.
Nanciscetur enim pretium nomenque poetæ,
300 Si tribus Antyciris caput insanabile numquam
Tonsori Licinio commiserit. O ego lævus,
Qui purgo bilem sub verni temporis horam!
Non alius faceret meliora poemata; verum
Nil tanti est. Ergo fungar vice cotis, acutum
305 Reddere quæ ferrum valet, exsors ipsa secandi.
Munus et officium, nil scribens ipse, docebo:
Unde parentur opes; quid alat, formetque poetam;
Quid deceat, quid non; quò virtus, quò ferat error.

## VI.

Scribendi rectè sapere est et principium, et fons.
310 Rem tibi Socraticæ poterunt ostendere chartæ:
Verbaque provisam rem non invita sequentur.
Qui didicit, patriæ quid debeat, et quid amicis,
Quo sit amore parens, quo frater amandus, et hospes;
Quod sit conscripti, quod judicis officium: quæ
315 Partes in bellum missi ducis; ille profectò
Reddere personæ sit convenientia cuique.

versos y las gracias de Plauto, fué por no hablar neciamente, si es que yo y vosotros sabemos ahora diferenciar un chiste agudo de uno bajo, y distinguir con los dedos y el oido la medida y cadencia del verso.

Se refiere que Tespis inventó un género desconocido de poema trágico, y que los cómicos teñidos sus rostros con heces de vino, y conducidos en carros, representaban con el canto y la accion.

Despues de este (Tespis) Esquilo fué el inventor de la máscara teatral y del decente traje: él edificó un teatro con pequeños maderos, y enseñó á hablar en su sublime estilo, y á usar del coturno.

La antigua comedia sucedió con bastante aplauso á todas estas cosas; pero la libertad originó un vicio y un error digno de castigarse por la ley: esta ley fué admitida, y el coro, habiendo perdido el derecho de dañar, calló torpemente.

Nuestros poetas nada dejaron de intentar y no merecieron poca gloria despues que osaron abandonar los vestigios griegos, y comenzaron á celebrar las hazañas de su nacion, vestidos con la toga ó con la pretesta ilustre.

Ni el Lacio sería mas poderoso por su virtud, y esclarecidas armas, que en idioma, si el trabajo de la lima no ofendiese á cada uno de sus poetas.

Mas vosotros, Pisones, descendientes de Numa Pompilio, reprobad todo poema que en su exámen no se haya gastado largo tiempo, enmendando muchas faltas, hasta dejarlo del todo pulido.

Porque Democrito creyó que el ingenio era mas afortunado que el arte miserable, arrojó del monte Hélicon los mejores poetas: una gran parte no cuida de cortarse las uñas, ni aun la barba, se dirijen á lugares escondidos y rechazan toda clase de baños.

Asi se adquiere el mérito y el renombre de poeta, si jamás confiaron al barbero Licinio la cabeza incurable con las tres antisiras.

¡Oh necio de mí, que purgo mi bilis en tiempo de primavera! de otro modo hiciera mejores versos: pero no importa. Yo haré el oficio de piedra de amolar, la cual no siendo apta para cortar, puede hacer agudo el hierro; yo enseñaré el oficio y el arte de escribir: no escribiendo yo nada, enseñaré donde podrán adquirir riquezas; que és lo que constituye y forma al poeta, lo que á este es útil, lo que no le conviene, á donde conduce la virtud, á donde el error.

## VI.

El saber es el principio y la fuente para escribir bien.

Las obras de Sócrates podrán enseñarte este asunto, y las palabras, aun contra su voluntad, seguirán la ciencia ya aprendida.

El es el que supo dar á cada persona lo que le convenia, porque aprendió lo que se debe á la patria, y á los amigos; con que amor deben ser amados los padres, el hermano y el huésped; cual debe ser el oficio de un senador, cual el de un juez y qué propiedades debe tener un general enviado á la guerra.

Respicere exemplar vitæ morumque jubebo
Doctum imitatorem, et veras hinc ducere voces:
Interdum speciosa locis, moraque recté
320 Fabula, nullius veneris, sine pondere, et arte,
Valdiùs obletat, populum meliùsque moratur,
Quam versus inopes rerum, mugæque canoræ
Grajis ingenium, Grajis dedit ore rotundo
Musa loqui, præter laudem, nullius avaris.
325 Romani pueri longis rationibus assem
Discunt in partes centum diducere; dicat
Filius Albini, si de quincunce remota est
Uncia, quid superat? poteras dixisse: triens. Eu!
Rem poteris servare tuam. Redit uncia, quid fit?
330 Semis. At hæc animos ærugo, et cura peculî
Cum semel imbuerit, speramus carmina fingi
Posse linenda cedro, et lævi servanda cupresso?
Aut prodesse volunt aut delectare poetæ;
Aut simul et jucunda et idonea dicere vitæ.
335 Quidquid præcipies, esto brevis, ut citó dicta
Percipiant animi dociles, teneantque fideles:
Omne supervacuum pleno de pectore manat.
Ficta voluptatis causâ sint proxima veris:
Nec quodcumque volet, poscat sibi fabula credi:
340 Neu pransæ Lamiæ (1) vivum puerom extrahat alvo.
Centuriæ seniorum agitant expertia frugis:
Celsi prætereunt austera poemata Rhamnes: (2)
Omne tulit punctum, qui miscuit utili dulce,
Lectorem delectando, pariterque monendo.
345 Hic meret æra liber Sosiis, (3) hic et mare transit,
Et longum noto scriptori prorogat ævum.
Sum delicta tamen quibus ignovisse velimus:
Nam neque chorda sonum reddit quem vult et manus, mens:
Poscentique gravem persæpé remitti acutum;
350 Nec semper feriet, quodcumque minabitur, arcus.
Verúm ubi plura nitent in carmine, non ego paucis
Offendar maculis, quas aut incuria fudi,
Aut humana parúm cavit natura. Quid ergo?
Ut scriptor si peccat idem librarius usque,

---

(1) Neu pransæ Lamiæ.—Esta Lamia era una hechicera mágica que se mantenia con carne humana.

(2) Celsi Rhamnes.—Este nombre que se dá á los romanos viene de Rómulo, el cual dividió á los caballeros romanos en tres centurias: á la primera de las cuales llamó Tienses de Tiro Tacio, que juntamente con él reinó y gobernó: á la segunda Rhamnes tomado de su mismo nombre; y á la tercera Lucene, de Luco, que era un bosque en donde fueron echados él y su hermano Rheno, para que las fieras se los comiesen.

(3) Sosiis.—Estos eran dos hermanos los mejores libreros de aquella época y los que vendian mejores obras.

Yo enseñaré que el imitador docto tenga delante de la vista el ejemplar de la vida y de las costumbres, y que de allí deduzca verdaderas razones.

Sucede algunas veces, que un drama hermoso, bien continuado, de ninguna gracia, sin gravedad en las sentencias, sin profundidad en el arte, agrada y entretiene mas al pueblo, que aquellos poemas que son vanos, aunque tengan chistes armoniosos.

La Musa concedió á los griegos no solo el ingenio, sino tambien el hablar en sublime estilo, y que nada ambicionasen mas que gloria y alabanza.

Los niños romanos solo aprenden á dividir el *as* romano en cuentas prolijas, y de diversos modos. Dígalo sino el hijo de Albino. Si de cinco onzas se rebaja una ¿qué resta? un tercio de as, podias haber dicho. Ea, pues, ya estás en actitud para conservar tu hacienda: pero y si se le añade una, que suma?—*media libra.* Despues que este cuidado y deseo de la ganancia ha ocupado el corazon del poeta, no obstante, nosotros esperamos que componga versos dignos de bruñirse con el aceite de cedro, y guardarse en el incorruptible ciprés.

Los poetas, ó desean aprovechar ó deleitar, ó procuran decir cosas agradables y juntamente necesarias para la vida.

En cualquier cosa que enseñes sé breve, de este modo los ánimos dóciles percibirán muy pronto lo que dijeres, y lo conservarán fielmente en la memoria: todo ecseso dimana de un corazon lleno.

Las cosas fingidas, para que agraden, deben estar cercanas á las verdaderas; ni la fábula exija se dé crédito en todo lo que quiera, ni se saque del vientre de la preñada Lamia un niño vivo despues de habérselo comido.

Las reuniones de los viejos desechan todas las cosas que carecen de utilidad: por el contrario los nobles mancebos desprecian las poesías austeras; todo el que convina lo útil con lo agradable, deleitando al lector, ó instruyéndolo juntamente, merece toda la aprobacion.

Este libro merece el dinero que dieren por él los libreros Sosios, aquel atravesará los mares, y á su autor tributarán eterna fama.

Hay, sin embargo, ciertas faltas que queremos pasar en silencio, porque ni la cuerda dá siempre el sonido que la mano y la intencion pide, pues pidiendo un sonido grave dá con frecuencia uno agudo, ni menos el arco hiere siempre todo lo que amenaza.

Pero donde quiera que en un poema brillen muchas cosas, no me será lícito reprobarlo porque tenga leves faltas, hijas del descuido, ó que la humana naturaleza no pudo evitar.

¿Pero qué hemos de hacer? Del mismo modo que un pésimo copista, si se equivoca con bastante frecuencia, aunque varias veces le hayan

355 Quamvis est monitus, veniâ caret; et citharædus
Ridetur, chordâ qui semper oberrat eâdem:
Sic mihi, qui multúm cessat, fit Chærilus (1) ille,
Quem bis terque bonum cum risu miror, et idem
Indignor, quandoque bonus dormitat Homerus.
360 Verum opere in longo fas est obrepere somnum.
Ut pictura, poesis erit, quæ si propiús stes,
Te capiet magis, et quædam, si longiús abstes.
Hæc amat obscurum, volet hæc sub luce videri,
Judicis argutum quæ non formidat acumen.
365 Hæc placuit semel, hæc decies repetita placebit.
O major juvenum, quamvis èt voce paternâ
Fingeris ad rectum, et per te sapis, hoc tibi dictum
Tolle memor: certis medium et tolerabili rebus
Rectè concedi. Consultus juris, et actor
370 Causarum mediocris, abest virtute diserti
Messalæ, nec scit quantúm Cassellius Aulus;
Sed tamen in pretio est. Mediocribus esse poetis
Non homines, non Di, non concessère columnæ.
Ut gratus inter mensas symphonia discors,
375 Et crassum unguentum, et Sardo cum melle papaver
Offendunt, poterat duci quia cæna sine istis;
Sic animis natum inventumque poema juvandis,
Si paulúm á summo discessit, vergit ad imum.
Ludere qui nescit, campestribus abstinet armis,
380 Indoctusque pilæ, discive, trochive, quiescit,
Ne spissæ risum tollant impuné coronæ:
Qui nescit, versus tamen audet fingere. Quid ni?
Liber et ingenuus, præsertim census equestrem
Summam nummorum, vitioque remotus ab omni.
385 Tu nihil invitá dices faciesve Minervâ.
Id tibi judicium est, ea mens. Si quid tamen olim
Scripseris, in Metii descendat judicis aures,
Et patris, et nostras, nonumque prematur in annum:
Membranis intús positis delere licebit
390 Quod non edideris. Nescit vox missa reverti.
Sylvestres homines sacer interpresque Deorum
Cædibus, et victu fædo deterruit Orpheus, (2)

---

(1) Chœrilus.—Querilo fué el que escribió los hechos de Alejandro Magno; era un poeta pésimo: se dice que Alejandro para alentarlo á que escribiera bien le prometió una dracma de oro por cada verso que hiciese perfecto, pero como que el ingenio no le ayudaba, lo comparó Horacio con los poetas que yerran mucho sin poder enmendarse, y por el contrario á Homero significando los buenos poetas.

(2) Orpheus.—Orfeo fué un hombre sabio segun se analiza por las muchas obras que de diversas ciencias escribió: con su sabiduría redujo á muchos que vivian como brutos, al carácter de seres racionales. Horacio le denominó sagrado porque enseñó el modo de practicar los sacrificios á los dioses, y le dió el carácter de intérprete porque los poetas eran tenidos en tanta estimacion que se creia que se comunicaban con los dioses por medio de la poesía.

reprendido careciendo de perdon, y á la manera que un músico es burlado cuando yerra continuamente en una misma cuerda, así aquel escritor, cuyas obras están rebosando errores, es para mí otro Querilo, del cual con risa me admiro, cuando en sus obras hallo dos ó tres cosas buenas; yo soy el que tambien me maravillo siempre que observo que duerme el buen Homero.

No obstante, en obras dilatadas es dispensable que acometa el sueño.

La poesía es como la pintura: de estas hay unas que te agradarán mas si las observas de cerca, y otras si las examinas de lejos; unas exijen verse en un lugar oscuro, otras lo requieren de dia, porque no temen el exámen del mas severo juez: unas agrada el verlas una sola vez; y á otras gusta el mirarlas hasta diez veces.

¡Oh tú, el mayor de los hijos de Pison, aunque tengas padre que te aconseje, y te dirija á la práctica del bien, ó sepas tú hacerlo por tí mismo, sin embargo, conserva en la memoria este consejo que ahora te doy: *en ciertos asuntos está concedida y tolerada la medianía.*

El jurisconsulto y mediocre defensor de pleitos dista mucho de la discrecion y elocuencia de Mesala, ni sabe tanto como Aulo Caselio; sin embargo, tienen su mérito y ganan su dinero. Pero ni los dioses, ni los hombres, ni mucho menos los teatros, han concedido á los poetas el ser *medianos.*

Del mismo modo que una sinfonía desconcertada, los olores repugnantes, la adormidera con la miel de Cerdeña, fastidian á los que frecuentan una mesa de manjares gratos, porque la cena podia practicarse sin todas estas cosas, así tambien la poesía, nacida é inventada para alegrar el alma, si se separa de la perfeccion viene á caer á tierra.

El que no sabe jugar se abstiene de las campestres armas; el que ignora el juego de la pelota, el del disco ó del troco, descansa; pues de otro modo los espectadores se reirán, sin que nadie se lo estorbe.

Apesar de eso el que no sabe el artificio poético se atreve á componer versos! ¿Por qué no? Al que es libre y noble, máxime teniendo la cantidad de dinero para elevarse al censo ecuestre careciendo además de vicios, *¿quién le impide ser poeta?*

Tu nada dirás ni harás contra la voluntad de Minerva: sea este tu modo de pensar, esta tu intencion.

Sin embargo, si tratas de escribir alguna cosa, sométela á la aprobacion del juez Mecio, de tu padre y tambien á la mia, para que sea corregida durante todo el tiempo de nueve años; y de este modo te será lícito y fácil borrar todo lo malo que no haya visto la luz pública, pues á no hacerlo así, las palabras ya vertidas no sabremos enmendarlas.

El sagrado Orfeo, intérprete de los dioses, separó con terror á los

Dictus ob hoc lenire tigres, rabidosque leones:
Dictus et Amphion (1) Thebanæ conditor arcis
395 Saxa movere sono testudinis, et prece blandâ
Ducere quó vellet. Fuit hæc sapientia quondam,
Publica privatis secernere, sacra profanis;
Concubitu prohibere vago; dare jura maritis;
Oppida moliri; leges incidere ligno.
400 Sic honor et nomem divinis vatibus, atque
Carminibus venit. Post hos insignis Homerus
Tyrtæusque (2) mares animos in martia bella
Versibus exacuit. Dictæ per carmina sortes,
Et vitæ monstrata via est, et gratia regum
405 Pieriis tentata modis, (3) ludusque repertus,
Et longorum operum finis; ne forte pudorí
Sit tibi Musa lyræ solers, et cantor Apollo.
Naturâ fiéret laudabile carmen, an arte,
Quæsitum est. Ego nec studium sine divite venâ.
410 Nec rude quid prosit video ingenium; alterius sic
Altera poscit opem res, et conjurat amicé.
Qui studet optatam curso contigeren metam;
Multa tulit fecitque puer; sudavit, et alsit;
Abstinuit venere et vino. Qui Pythia cantat
415 Tibicen, didicit priús, extimuitque magistrum.
Nunc satis est dixisse: ego mira poemata pango.
Occupet extremum scabies, mihi turpe relinqui est,
Et, quod non didici, sané nescire fateri.
Ut præco ad merces (4) turbam qui cogit emendas,
420 Assentatores jubet ad lucrum ire poeta
Dives agris, dives positis in fœnore nummis.
Si veró est, unctum qui recté ponere possit,
Et spondere levi pro paupere, et eripere atris
Litibus implicitum; mirabor, si sciet inter–
425 Noscere mendacem verumque beatus amicum.
Tu seu donaris, (5) seu quid donare voles cui,
Nolito ad versus tibi factos ducere plenum
Lætitiæ; clamabit enim: pulchré, bené, recte:
Pallescet super his; etiam stillabit amicis
430 Ex oculis rorem; saliet, tundet pede terram.

---

(1) Anphion.—Anfion que era hijo de Júpiter, poseia la música en tan alto grado, que edificó la ciudad de Tebas tocando su lira, pues movia las piedras y las colocaba en órden y simetria, condicion necesaria para la construccion de un edificio. Esta fábula se comprende del modo siguiente: que fué un hombre tan instruido en las letras humanas que persuadió con sus razones á muchos hombres que vivian errantes por los campos, á que se uniesen y formasen república, que viviesen civilmente y que observasen las leyes de la mas recta moralidad.

(2) Tyrtæus.—Tirteo fué otro insigne poeta.

(3) Pieriis modis.—Tomaron este nombre de Piero, monte de Tesalia.

hombres silvestres de la vida insocial en que vivian, prohibiéndoles los crímenes que practicaban; por eso se le dió el nombre de domador de tigres y de rabiosos leones: Anfion se denominó fundador de los alcázares de Tebas, porque movia las piedras con el sonido de su lira, y las conducia á donde queria con la dulzura de su canto. La sabiduria consistió en otro tiempo en lo siguiente, á saber: en separar los derechos públicos de los privados, en distinguir lo sagrado de lo profano; en prohibir la vaga cohabitacion, en imponer leyes á los casados; en fortificar ciudades; por último, en grabar en tablas, eternas leyes.

De esta suerte se tributó gloria y honor á los divinos poetas, y á sus versos. Despues de estos, (Anfion y Orfeo) Homero y Tirteo insignes, inflamaron con sus versos los varoniles ánimos para las guerras de Marte. Los oráculos daban en verso sus respuestas; en verso se enseñó el camino de la vida; se adquirió la amistad de los reyes con versos de las musas Pierides; se inventó el juego y el descanso en dilatadas obras: por lo cual no te avergüences de poseer la lira de las musas y el dulce canto de Apolo.

Se ha discutido varias veces si el verso es mas digno de alabanza por las leyes de la naturaleza ó por el arte. Mas yo no comprendo que es lo que vale el estudio ni el rudo ingenio sin rica vena: no hay duda que una cosa necesita del auxilio de la otra, y ambas deben estar perfectamente unidas.

El jóven que desea llegar en la carrera á la meta deseada, no puede menos de trabajar mucho, sudar, resfriarse, y tambien abstenerse de los placeres de Venus y del vino: el flautista que toca en los himnos Píticos, primero aprendió y tuvo miedo á su maestro.

Pero ahora es bastante decir, «yo hago poemas admirables aunque el último sea sarnoso;» ciertamente que es para mí cosa vergonzosa tener que confesar que ignoro por mi causa lo que no aprendí.

El poeta rico en posesiones y en dinero puesto á réditos, y que busca aduladores para la ganancia, es como el pregonero que reune las turbas para vender sus mercancias.

Si tambien tiene posibilidad para dar un gran convite y salir fiador por un desgraciado pobre, libertándole de funestos pleitos, yo me admiraré si sabe distinguir un amigo falaz de otro verdadero.

Jamas procures que examine tus versos un hombre poseido de alegria por el regalo que le hayas dado ó que pienses darle; porque él esclamará ¡qué buenos! ¡qué hermosos! ¡qué bien escritos! se pondrá pálido al verlos, quizás tambien llorará, bailará y herirá la tierra con su pié.

---

(4) Ut præco ad merces.—Horacio da á entender que todo poeta que llama á hombres interesados para que vengan á oir sus versos, es como el pregonero que reune las turbas de gentes, para vender sus mercancias.

(5) Tu seu donaris.—Enseña Horacio que todo poeta debe buscar para la censura recta de sus versos, un hombre que sea no solo sabio sino tambien imparcial como Quintilio. Por el contrario, si censura sus versos un poeta que espere el premio de su trabajo, á no dudarlo los alabará mucho con el objeto de que la gratificacion sea mayor: un sabio dijo: «¡Auri sacra fames quid non pectora mortalia cogis!»

Ut, qui conducti plorant in funere, dicunt
Et faciunt prope plura dolentibus ex animo; sic
Derisor vero plus laudatore movetur.
Reges dicuntur multis urgere culullis,
435 Et torquere mero, quem perspexisse laborent,
An sit amicitiâ dignus. Si carmina condes,
Numquam te fallant animi sub vulpe latentes.
Quintilio (1) si quid recitares, corrige, sodes,
Hoc, ajebat, et hoc: meliús te posse negares
440 Bis terque expertum frustra; delere jubebat,
Et malé tornatos incudi reddere versus.
Si defendere delictum, quám vertere, malles,
Nullum ultra verbum, aut operam sumebat inanem,
Quin sine rivali teque et tua solus amares.
445 Vir bonus et prudens versus reprehendet inertes;
Culpabit duros; incomptis allinet atrum
Transverso calamo signum; ambitiosa recidet
Ornamenta, parúm claris lucem dare coget,
Arguet ambigué dictum; mutanda notabit;
450 Fiet Aristarchus, (2) nec dicet. Cur ego amicum
Offendam in nugis? Hæ nugæ seria ducent
In mala, derisum semel, exceptumque sinistré.
Ut mala quem scabies, aut morbus regius urget,
Aut fanaticus error, et iracunda Diana;
455 Vesanum tetigisse timent, fugiuntque (3) poetam,
Qui sapiunt: agitant pueri, incautique sequuntur.
Hic, dum sublimes versus ructatur, et errat,
Si veluti merulis intentus decidit auceps
In puteum, foveamque; licét, succurrite, longum
460 Clamet, io cives; non sit, qui tollere curet.
Si quis curet opem ferre et demittere funem,
Quî scis, an prudens huc se dejecerit, atque
Servari nolit? dicam, siculique (4) poetæ
Narrabo interitum. Deus immortalis haberi
465 Dum cupit Empedocles, ardentem frigidus Ætnam
Insiluit. Sit jus, liceatque perire poetis.

---

(1) Si quid recitares Quintilio.—Quintilio fué un sabio tan famoso como escelente crítico, al que los poetas sin orgullo sometian sus obras, porque las examinaba con sinceridad y franqueza, dando consejos en tono suave y amistoso al autor que se mostraba dócil. Pero si sucedia que alguno se mostraba ofendido cuando enmendaba este ú otro error, entonces pronunciaba contra el orgulloso la dura sentencia de correccion. Por último, cuando observaba que el poeta en vez de corregir sus faltas se empeñaba en defenderlas, «defendere delictum,» lo abandonaba como á hombre incorregible que no merecia se perdiese el tiempo vanamente. «Quin sine rivali teque et tua solus amares.»

(2) Aristarchus.—Aristarco fué un famoso gramático alejandrino y crítico, cuyo nombre ha pasado á proverbio para denotar un censor

Del mismo modo que lloran los hombres que conducidos en un funeral, dicen y hacen mas de lo que sienten los que lloran de corazon y en verdad, asi tambien el adulador se conmueve mas que el que deberas alaba.

Se dice que los reyes convidaban con frecuencia y atormentaban con vino á todo aquel que deseaba ver si era digno de su amistad. Si compones versos jamás te engañen los ánimos encubiertos bajo piel de zorra.

Si recitares alguna cosa á Quintilio, este dirá: á fé mia que debes borrar esto y esto.

Mas si tu le dices que no puedes hacerlos mejor, y que lo habias intentado en vano dos ó tres veces, te dirá que los borres y que los vuelvas hacer de nuevo, porque tienen muchas faltas.

Si tu quieres defender una falta mejor que enmendarla, él no proferirá mas palabra, ni trabajará en vano; sino que te dejará amándote á tí mismo y á tus versos, sin rival de ninguna especie.

El hombre prudente y sabio condenará los versos que carezcan de arte, corregirá los duros, atravesará con la pluma negra raya, borrará los que no estén pulidos; separará los que fuesen insuficientes para el ornato de la obra; obligará al autor que esplique los que sean ininteligibles; considerará tambien por malo lo que fuere ambiguo; advertirá lo que debe variarse; por último, será otro Aristarco.

Ni dirá, como otros, ¿á qué ofender á un amigo con cosas que carecen de importancia? Esto aunque parece que nada importa, conduce mas de una vez á males funestos, cuales son la burla y el escarnio.

Los hombres sabios temen y huyen de un poeta loco como del que le atormenta la sarna, la ictericia, el fanático error, y la ira de Diana: los muchachos le agitan por las calles, los incautos le siguen:

Este, mientras vomita sus sublimes versos y anda errante, si como cazador de mirlos descuidado, cayese en pozo u hoya, en vano esclamará ¡ciudadanos, socorredme! porque no habrá ninguno que procure levantarle.

Si alguno procurase echarle una cuerda para darle auxilio, yo le diria: ¿qué sabes tú si él, imprudente, se arrojó aquí porque quiso, y no quiere conservar su vida? Te contaré la muerte del poeta siciliano: deseando Empedocles ser tenido por Dios inmortal, se arrojó sereno en el volcan Etna. Tengan pues los poetas tambien licencia y derecho para morir.

---

riguroso. Mereció la gloria de que goza por haber revisado en Grecia y publicado con suma correccion las insignes obras del inmortal Homero.

(3) Vesanum poetam.—Horacio, para demostrar las funestas consecuencias que pueden ocasionarse á un poeta que ha llegado á ser objeto de irrision y de burlas, pinta con los mas vivos colores lo que necesariamente puede y debe sucederle, ahuyentando al sabio y al ignorante, pues todos se separan como si estuviesen endemoniados.

(4) Poetæ siculique.—Pareciendole á Horacio que lo que habia dicho era imposible, lo prueba con un ejemplo de Empedocles, poeta siciliano, el cual ambicionando la gloria de la inmortalidad se arrojó en el volcan Etna, y consumido su cuerpo con las llamas creyeron las gentes habia subido al cielo.

Invitum qui servat, idem facit occidenti.
Nec semel hoc fecit; nec, si retractus erit jam
Fiet homo, et ponet famosæ mortis amorem.
470 Nec satis apparet, cur versus factitet, utrum
Minxerit in patrios cineres, an triste (1) bidental
Moverit (2) incestus: certé furit, ac velut ursus,
Objectos caveæ valuit si frangere clathros,
Indoctum doctumque fugat recitator acerbus, (3)
475 Quem veró arripuit, tenet occiditque legendo,
Non missura cutem, nisi plena cruoris, hirudo.

FINIS.

---

(1) Bidental.—Era una señal que los antiguos ponian en el sitio ó lugar donde habia caido un rayo, y se consideraba como sacrílego é impio todo aquel que era osado á moverlo siquiera.

(2) Incestus.—Es lo mismo que si dijera impio.

El que conserva la vida á uno contra su voluntad, hace lo mismo que si le diera muerte.

Ni intentó hacer esto una sola vez y si hoy queda libre, no por eso se retractará dejando de desear una muerte la mas fatal.

Ni puede comprenderse porque ha de hacer versos un hombre que acaso haya profanado los cenizas paternas ó, sacrilego, robado el triste vidental. Ciertamente que está loco este poeta, del cual huye, no solo el hombre docto, sino tambien el ignorante, como del oso fiero que pudo romper las rejas de su jaula; y si á alguno coge, le detiene y mata leyendo, como la sanguijuela que hasta no verse saciada de sangre no deja el pellejo.

FIN.

---

(3) Recitator acerbus.—Quiso decir que de los poetas malos, todo el mundo huye porque son molestos y si cojen á alguno entre sus garras jamas le abandonan, y son como la sanguijuela que no se despega hasta que se ve saciada de sangre.

# TRATADO

DE

# ARTE MÉTRICA

# LATINA.

---

## Leccion primera.

I. Arte métrica.—II. Pié métrico.—III. Su division.—IV. Pies de dos sílabas. —V. Pies de tres sílabas.

I. Arte métrica latina es la que trata de la dimension de los versos latinos: estos se componen de pies, asi como los pies de sílabas.

II. Pié métrico es una parte del verso que consta de cierto número y órden de sílabas, y este mismo órden es lo que constituye en él su cadencia y armonía.

III. Los pies se dividen en simples y compuestos: pié simple es el que consta de dos ó tres sílabas, y pié compuesto el que se forma del simple.

IV. Los pies de dos sílabas son cuatro, á saber:
El *pyrriquio*, que consta de dos sílabas breves, v. g.—*Ruit.*
El *espondéo*, de dos largas, v. g.—*Ingens.*
El *jambo*, de una breve y una larga, v. g.—*Tenax.*
El *coreo ó troqueo*, de una larga y una breve, v. g.—*Parce.*

V. Los pies de tres sílabas son ocho, á saber:
El *moloso*, que consta de tres sílabas largas, v. g.—*Victores.*
El *tribraquio*, de tres breves, v. g.—*Priamus.*
El *dáctilo*, de una larga y dos breves, v. g.—*Carmina.*
El *anapesto*, de dos breves y una larga, v. g.—*Domini.*
El *baquio*, de una breve y dos largas, v. g.—*Juventus.*
El *antibaquio*, de dos largas y una breve, v. g.—*Cantare.*

El *cretico*, de una larga, una breve y una larga, v. g.-*Civitas*.

El *amfibraquio*, de una breve, una larga y una breve. v. g.-*Amare*.

---

## Leccion segunda.

I. Pies compuestos y sus clases.

I. El pié *proceleusmático* llamado asi porque se anticipaba á la exhortacion náutica, consta de cuatro sílabas breves, v. g.-*Hominibus*. Está compuesto de dos *pyrriquios*.

El pié *dispondeo*, ó espondeo doble, consta de cuatro sílabas largas, v. g.-*Convincentes*. Se compone de dos espondeos.

El pié *Corijambo*, consta de cuatro sílabas, de las cuales la primera y última son largas, y las intermedias breves, v. g.-*Historia*. Se compone del *troqueo y jambo*.

El pié *antipasto*, consta de cuatro sílabas; la primera y la última son breves; y las dos intermedias largas, v. g.-*Alexander*.

El pié *dijambo ó jambo doble*, consta de cuatro sílabas, la primera y tercera son breves; la segunda y la cuarta largas, v. g.-*Severitas*. Se compone de dos *jambos*.

El pié *dicoreo*, consta de cuatro sílabas; la primera y tercera largas, y la segunda y cuarta breves, v. g.-*Admonere*. Se compone de dos *troqueos*.

Este pié se llama tambien oratorio, porque suele usarse para terminar las sentencias, v. g.-*Comprobare*.

El pié *jónico mayor*, consta de dos sílabas largas y de dos breves, v. g.-*Conterminus*. Se compone de *espondeo y pyrriquio*.

El *jónico menor*, consta de cuatro sílabas, las dos primeras breves y las últimas largas, v. g.-*Celebrantes*.

Estos dos últimos pies se denominan jónicos, porque los de Jonia los usaban en la música, en la poesía y aun en los bailes que eran muy lascivos.

---

## Leccion tercera.

I. Epitritos.—II. Sus clases.—III. Peones.—IV. Sus clases.

I. El pié *Epitrito*, es aquel que ademas de tres sílabas largas tiene una breve. Sus especies son cuatro.

II. El *epitrito* primero, es aquel que consta de una sílaba breve y tres largas, v. g.-*Salutantes*. Se compone de *jambo y espondeo*.

El *epitrito* segundo, consta de cuatro sílabas: la primera, tercera y cuarta son largas, y la segunda breve, v. g.-*Incitari*. Se compone de *troqueo y espondeo*. Tambien se llama *Carico*, por haberlo usado los de Caria.

El *epitrito* tercero, consta de cuatro sílabas, las dos primeras y últimas largas, y la tercera breve, v. g.-*Exaudiunt*. Se compone de *espondeo* y de *jambo*. Se llama tambien *rhodio*, porque lo usaron los de Rhodas.

El *epitrito* cuarto, consta tambien de cuatro sílabas, las tres primeras largas y la última breve, v. g.-*Exclamare*. Consta de *espondeo* y de *troqueo*.

El pié *epitrito* toma el nombre de primero, segundo, tercero y cuarto, por el lugar que ocupa la sílaba breve.

III. El *peon* es un pié contrario al *epitrito*, porque consta de cuatro sílabas, tres breves y una larga, y por el lugar que ocupa la sílaba larga se denomina primero, segundo, tercero y cuarto. Se llama *peon*, porque se usaba en los himnos peanicos, que eran canciones en alabanza de Apolo.

IV. El *peon* primero consta de cuatro sílabas; la primera larga y las tres siguientes breves, v. g.-*Perficere*. Se compone de *troqueo* y *pyrriquio*.

El *peon* segundo, consta de cuatro sílabas; la primera, tercera y cuarta breves, y la segunda larga, v. g.-*Remittere*. Se compone de *jambo* y de *pyrriquio*.

El *peon* tercero, tiene cuatro sílabas; la primera, segunda y cuarta breves, y la tercera larga, v. g.-*Retinere*. Se compone de *pyrriquio* y de *troqueo*.

El *peon* cuarto, consta tambien de cuatro sílabas; las tres primeras breves, y la última larga, v. g.-*Celebritas*. Se compone de un *pyrriquio* y de un *jambo*.

---

## Leccion cuarta.

I. Verso.—II. Cesura.—III. Sus clases.

I. Verso en el sentido que se trata aquí, es una artificiosa conecsion de pies silábicos, dispuestos con cierto número y cierta colocacion que bien practicada, constituye en él tambien su cadencia y armonía.

II. Cesura, á la que Ciceron llamó *Incisio*, esto es cortamiento, es aquella sílaba que finaliza la diccion, y sobra despues del pié silábico entero; como que está cortada para dar principio al pié siguiente, v. g.

Chri-ste-po-tens-re-rum.

Cuatro clases hay de cesuras, á saber.

*Triemimeris*, es cuando despues del primer pié, sobra una sílaba, v. g.

Nam, quoni-am-variant animi, varia-mus-et artes.
Ovidio.

*Penthemimeris*, es cuando despues del segundo pié, sobra una sílaba para empezar el tercero, v. g.

Neve puella-rum-lacrimis moveare caveto.
Ovidio.

*Hephthemimeris*, es cuando despues del tercer pié, sobra una sílaba para comenzar el cuarto, v. g.

Addam cerea pruna, et ho-nos-erit huic quoque pomo.
Virgilio.

*Ennehemimeris*, es cuando se efectua lo mismo despues del cuarto pié, v. g.

Stant et juniperi et castane-æ hirsurtæ.

Puede añadirse la *Hendechemimeris*, que se ejecuta despues del quinto pié, v. g.

Vertitur interea cœlum, et ruit Ocea-no-nox.

Pero esta última cesura es muy poco usada por los gramáticos y poetas, porque sufre el verso demasiada pesadez.

Las tres primeras cesuras concurren en este verso de Virgilio.

Silve-strem-tenu-i-Mu-sam-medi-taris avena.

Y todas en este otro del mismo poeta, v. g.

Ille la-tus-nive-un-mol-li-ful-tus-hyacinto.
Perque gra-dus-ute-rum-pe-ctus-que-hume-ros que manusque.
Ovidio.

---

## Leccion quinta.

I. Deposicion.—II. Division de los versos á causa de la deposicion.

I. Deposicion en el arte versificatoria es la cadencia final del verso.

II. Por razon de la deposicion, el verso puede ser ó *acatalec-*

*tico ó catalectico* ó *braquicalectico* ó *hipercatalectico.*

Se llama *acatalectico*, aquel á quien no falta ni sobra ninguna de sus partes, como en este *jambo dimetro.*

Musæ-Jovis-sunt fi-liæ

Se llama verso *catalectico* el que le falta no un pié entero, sino la mitad para la perfeccion, v. g.

Musæ-Jovem-cane-bant.

Se llama verso *braquicatalectico*, el que le falta un pié entero, v. g.

Musæ-Jovis-gnatæ—::::.:

Y por último, se llama verso *hipercatalectico*, aquel á quien sobran una ó dos sílabas, v. g.

Musæ-soro-res sunt-Miner-væ.
Musæ-soro-res-Pal-ladis-lugent.

---

## Leccion sesta.

I. Verso heróico.—II. Hexametro.—III. Sus clases.

I. El verso heróico se llamó asi porque es apropósito para cantar las hazañas de los heroes, y por eso lo usaron los dos mayores poetas, Homero entre los griegos, y Virgilio entre los latinos.

II. Este verso se llama *hexametro*, porque consta de seis pies, de los cuales el quinto es *dáctilo* y el sesto *espondeo*: pero los cuatro primeros pueden ser *dáctilos ó espondeos*, seguida ó alternativamente v. g.

Chara De-um sobo-les, mag-num Jo-vis incre-mentum.
Virgilio.

At Regina gravi jam dudum faucia cura:

Se mide asi:

At-Re-gina gra-vi jam-dudum faucia-cura.

Si este verso tiene las cinco pies primeros *dáctilos*, se llama *dáctilico*. Estos pies denotan prisa y los *espondeos* tardanza.

Et vastos volvunt ad littora fluctus.

III. Ademas por ser este verso tenido por el mas grave y heroico, y en el que Apolo solia dar sus respuestas y oráculos, ha sido el mas usado; y sus especies son las siguientes:

*Verso heroico absoluto*, es el que tiene todas las partes de la oracion, v. g.

Hei mihi, si totus lacrymans ad funera cogor.

*Pangramatico* el que tiene todas las letras del á, b, c, v. g.

Duc Zephire exurgens curru cum flatibus æquor.

*Leopico* es el que tiene en el medio y en el fin, dos dicciones semejantes.

Non redolet, seu olet, que redolere solet.

*Serpentino* es el que tiene una diccion igual al principio y al fin, v. g.

Crescit amor nummis, quantum ipsa pecunia crescit.

*Intercalar* se llama el verso que se repite diversas veces entre otros versos, v. g.

Incipe Mænalius mecum mea tibia versus.
Virgilio.

Impia quid dubitas Dejanira mori.
Ovidio.

Confiteantur Domino misericordiæ ejus et mirabilia ejus filiis hominum.
Eclesiástico.

*Recíproco* es el que leido de derecha á izquierda, ó de izquierda á derecha queda perfecto.

Un poeta aludiendo al fruto que Abel ofreció á Dios, puso en boca de aquel este verso.

Sacrum pingue dabo, nec macrum sacrificabo.

Responde Cain:

Sacrificabo macrum, nec dabo pingue sacrum.

*Recurrente* se llama el verso que leido del principio al fin y viceversa, es igual por las letras que lo forman.

Roma tibi subito montibus ibit amor.

Nemo tenet sedes, et te sedes tenet omen.

Estas diferencias son curiosas.

## Leccion sétima.

I. Verso pentametro.—II. Verso asclepiadeo.

I. Al verso *hexametro* suele juntarse un *pentámetro* y ambos forman un dístico propio dela elegía y epígrama.

El verso *pentametro* consta de cinco pies; dos primeros pueden ser *dáctilos*, *espondeos* ó mezclados: luego una cesura que ha de ser larga aunque alguna vez es breve, los otros dos pies han de ser necesariamente *dáctilos*, en seguida otra cesura que unida á la primera forman ó equivalen á un pié, v. g.

Et subito casu quæ valuere ruunt.

Algunos gramáticos enseñan que el tercer pié sea espondeo, y que á este le sigan dos *anapestos*, v. g.

Et subi-to ca-su-quæ valu-ere-ru-unt.
Et subi-to-ca-su quæ-value-re-ruunt.

El primer modo es mas suave para medir este verso.

II. El verso *asclepiadeo* consta de cuatro pies; el primero *espondeo*: dos *coriambos* y *pyrriquio*, v. g.

Mæcenas atavis edite Regibus.
Mæce-nas atavis-edite Re-gibus.

Tambien pueden disponerse los pies de este modo: *espondeo*, *dáctilo*, cesura larga y dos *dáctilos*, v. g.

Mæce-nas ata-vis-edite-Regibus.

---

## Leccion octava.

I. Verso gliconico.—II. Verso sáfico.—III. Verso adónico.—IV. Verso jámbico.

I. El verso *glicónico* consta de tres pies, *espondeo*, *coriambo* y *pyrriquio*, v. g.

Sic te diva potens Cypri.

Se mide:

Sic te-Diva-potens-Cy pri.

Tambien puede medirse constando de *espondeo* y dos *dáctilos*, v. g.

Sic te-Diva-po-tens Cypri.

En esta clase de versos están compuestos muchos himnos de la iglesia.

Custodes hominum psallimus Angelos.
Regali solio fortis Iberia.
Hermenegilde jubar, gloria martirum.
Christi quos amor almis.
Cæli cætibus inferit.

In fest. SS. Angelorum.

Los dos primeros versos son *asclepiadeos*, el cuarto *glicónico* y el tercero *pherecracio* que consta de tres pies, *espondeo*, *dáctilo* y *espondeo*. Se mide asi:

Christi-quos amor-almis.

El mismo género de verso tiene el himno de Mártires.

Nullis te genitor blanditus trahit. etc.

II. El verso *sáfico* consta de cinco pies, á saber: *Coreo, espondeo, dáctilo* y dos *coreos*, v. g.

Intæ-ger vitæ-scele-risque-purus.
Horacio.

III. El verso *adónico*, consta de *dáctilo* y *espondeo*, v. g.

Fusce pharetra.

Se mide asi:

Fusce pha-retra.

Boecio en el metro 7 lib. 1.º cantó de este modo:

Tu quoque si vis
Lumine claro
Cernere verum,
Tramite recto
Carpere callem:
Gaudia pelle,

Pelle timorem;
Spemque fugato
Ne dolor adsit.
Nubila mens est,
Vinctaque frenis,
Hæ ubi regnant.

IV. El verso *jámbico* (a) es de dos maneras, *trimetro y dimetro*. El *jámbico trimetro* cuando es puro y riguroso, consta de seis pies todos *jambos*.

Beatus ille, qui procul negotiis.

Se mide asi:

Bea-tus il-le qui-procul-nego-tiis.

---

(a) Este verso se llama tambien SENARIO, es decir, de seis pies métricos.

Muchas veces los *jámbicos* son de un solo miembro (*monocolos*) á saber; todos *jámbicos* de un mismo modo, v. g.

Egregie doctor Paule, mores instrue.
Beate Pastor Petre clemens accipe. etc.
Eclesiástico.

El verso *jámbico dimetro*, consta de cuatro pies *jambos* que constituyen dos medidas mayores, el primero y tercer pié pueden ser *espondeos*; en el segundo y cuarto deben ser necesariamente *jambos*, v. g.

Ut prisca gens mortalium.
Horacio.
Ut pris-ca gens-morta-lium.

Casi todos los himnos del breviario romano, están compuestos en *jámbicos dimetros*. v. g.

Primo die quo Trinitas etc.
Æternæ rerum conditor.

Entre los profanos se solia usar este metro en reprensiones, detestaciones, y su materia era el vicio, la maldad y las malas costumbres, v. g.

Arquilochum propio rabies armavit jambo.
Horacio.

Liber in adversos hostes stringatur jambus. etc.
Ovidio.

---

## Leccion novena.

1. Del verso trocaico dimetro.

I. El verso *trocaico dimetro acataléctico*, consta de cuatro pies. Si es riguroso, todos sus pies son *troqueos*: sino lo es, el segundo pié suele ser *espondeo*. Puede unirse al *trocaico acatalectico*, segundo verso *catalectico*, que consta de tres pies y una silaba, y asi se constituyen alternativamente. El *catalectico* consta tambien de tres pies *troqueos*, aunque el segundo pié suele ser *espondeo*.

En esta clase de metro están compuestos los himnos de la Dominica de Pasion y Ramos, v. g.

Pange lingua gloriosi.....
Lauream certaminis.....
Lustra sex qui jam peregit.....
Tempus implens corporis.. ..

Se miden asi:

Pange-lingua-glori-osi
Laure-am cer-tami-nis.

## Leccion décima.

I. Verso Faleucio.—II. Verso coriámbico.—III. Verso anapestico.—IV. Verso alcaico.

I. El verso *faleucio* consta de cinco pies, á saber: *espondeo*, *dáctilo* y tres *coreos*, v. g.

Vitam-que-faci-unt be-ati-orem.

Tambien se llama *endecasilabo*, porque en su formacion entran once sílabas, v. g.

Quos scis hendecasylabos vocari
Led nescis modulis tribus moveri,
Istos composuit Phalecus olim.

II. El verso *coriambico* consta de cinco pies *coryambos*, y de un *baquio ó anfibraquio*, v. g.

Te posui-Bache pater—teque decens
canto Venus,-qui modicus-amatis.

III. El verso *anapéstico* se llamó asi porque en todos sus pies recibe el *anapesto*, v. g.

Propium hoc-miseros-sequitur-vitium.

En lugar del *anapesto* se puede sustituir el *espondeo* ó el *dáctilo*; y esta sustitucion es tal, que frecuentemente se observa que en el verso que se denomina *anapéstico*, ningun pié es *anapesto*, v. g.

Qualis-Bacho-Saucia-Thyas.

Hay varias clases de versos *anapésticos*, pero solo haremos mencion del *Aristofanio* que consta de cuatro pies, v. g.

Quanti-casus-huma-na rotant. etc.

IV. El verso *alcaico* es de tres maneras.

El primero consta de un pié *jambo* ó *espondeo*, y de un *baquio* y dos *dáctilos*, v. g.

Ibis liburnis.—Horacio.

De los dos pies *dáctilos* se forma un verso *Asclepiadeo*, v. g.

Edite regibus.

Y ambas partes forman un verso *alcaico* como este:

Ibis liburnis Edite Regibus.

El segundo es *jámbico dimetro hipercatalectico*, v. g.

Audi-ta mu-sarum sa-cerdos.

Que se hará *senario*, añadiéndole un pié *crético* de este modo:

Audi-ta Mu-sarum-sacer-dos no-bilis.

A la tercer clase de verso *Alcaico*, pertenece este de Horacio.

Virgini-bus pue-risque-canto.

De los inventores ó autores, esto es, de los poetas que mas usaron alguna de estas clases de versos, tomaron estos nombres los siguientes: el *Asclepiadeo*, de Asclepiades: el *Gliconico*, de Glicon: el *Sáfico*, de la poetisa Safo: el *Adónico*, de Adonis: el *Ferecracio*, de Ferecrates; el *Faleucio*, de Faleuco: el *Alcaico*, de Alceo, y el *Aristofanio*, de Aristófanes.

---

Quedan en nuestra opinion suficientemente tratadas aquellas especies de verso de mas frecuente uso.

El dar á esta materia mas estension, no es propio de la *métrica latina*, y si de un tratado estenso sobre el *arte poética*.